

Transiciones justas

Entre el encuentro y el diálogo social

#1
Octubre 2023

**Transiciones justas.
La centralidad del trabajo hacia un futuro sostenible**

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Diego Álvarez Newman
María Isabel Gil Espinosa
Davide Rizzardi
Pablo Macía
Hernán Borisonik
Ana Miranda
Agustina Corica
Miguel Alfredo
Adriana Dávila
Lucía Calvi
Martin A. Biaggini
Damián Sanmiguel
Claudia M. Gatti
Sabrina Ferraris
Carolina Espinosa Rubiano

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Transiciones justas
y cuidado de la casa
común**

Transiciones justas : entre el encuentro y el diálogo social no. 1 : la centralidad del trabajo hacia un futuro sostenible / Diego Álvarez Newman ... [et al.] ; coordinación general de María Isabel Gil Espinosa ; Diego Álvarez Newman. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2023.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-639-4

I. Desarrollo Sustentable. 2. Urbanización. 3. Pesca. I. Álvarez Newman, Diego, coord. II. Gil Espinosa, María Isabel, coord.

CDD 306.364

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina.

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Coordinadores del Grupo de Trabajo

María Isabel Gil Espinosa

Instituto de bioética

Colombia

maria.gil@javeriana.edu.co

Diego Álvarez Newman

Programa de Estudios de la Cultura

Universidad Nacional Arturo Jauretche

Argentina

diegonewman@hotmail.com



Contenido

INTRODUCCIÓN

- 5** Transiciones justas
Perspectivas en disputa y líneas de análisis
Diego Álvarez Newman
María Isabel Gil Espinosa

- 10** Hacia condiciones de trabajo digno como pilar necesario para el desarrollo sostenible
Davide Rizzardi
Pablo Macía

EPISTEME Y TECNOLOGÍAS

- 22** ¿Qué trabajo?
El caleidoscopio laboral y un breve rastreo de sus invisibilidades
Davide Rizzardi
- 33** Avances en la Investigación de la IA desde las humanidades con perspectiva ecologista
Hernán Borisonik

JUVENTUDES Y TRABAJO

- 39** Investigaciones longitudinales en proceso
Programa de investigaciones en Juventudes de la FLACSO Argentina
Ana Miranda
Agustina Corica
Miguel Alfredo

- 46** Formas de producción y organización de nuevas juventudes raperas, estudios comparados Argentina y México
Adriana Dávila
Lucía Calvi
Martín Alejandro Biaggini

HACIA LA SOSTENIBILIDAD DE LAS COMUNIDADES LOCALES

- 56** Participación, formación, trabajo y urbanización
Damián Sanmiguel
- 63** El trabajo y sus riesgos
La pesca artesanal en la costa chaqueña del Paraná
Claudia Mariela Gatti
- 71** Procesos de investigación/acción
Prácticas de inserción sociolaboral juvenil de organizaciones de la sociedad civil en La Matanza, Prov. de Buenos Aires
Sabrina Ferraris
- 77** Teoría de transiciones y agricultura sostenible
Explorando mundos y aprendizajes posibles en el Noroeste Argentino
Carolina Espinosa Rubiano



INTRODUCCIÓN

Transiciones justas Entre el encuentro y el diálogo social
Número 1 • Octubre 2023



Transiciones justas

Perspectivas en disputa y líneas de análisis

Diego Álvarez Newman*

María Isabel Gil Espinosa**

La crisis ecológica de nuestra Casa Común se manifiesta bajo dos aspectos, el ambiental y el social. La crisis social se correlaciona con las transformaciones que vienen sufriendo la producción y el trabajo desde hace décadas (OIT, 2019). Y, producto de la lógica del saqueo y del descarte, toma forma en el desempleo y en la informalidad estructural en América Latina y el Caribe (Cuda, 2020).

Estamos en un momento histórico de riesgo, de colapso civilizatorio (PNUD, 2020). Se ha desarrollado en los últimos años una reacción conservadora dispuesta a negar la crisis socio-ambiental, a culpabilizar a los sectores más vulnerables de las desigualdades sociales, y a diseminar discursos de odio. Esta reacción promueve la exclusión a través de la profundización del modelo neoliberal.

Se abre el desafío al campo popular y progresista de apropiarse de una agenda internacional que le es favorable. La OIT y la Agenda 2030 de la ONU son claras en esta materia sobre la importancia del trabajo decente

* Doctor en Ciencias Sociales y co-coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común.

** Doctora en Teología y co-coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común.

y del riesgo socioambiental. Lo mismo que las encíclicas del Papa Francisco Laudato Si' (2015) y Fratelli Tutti (2020) donde resalta la episteme instrumental economicista que produce un mundo injusto, inequitativo y desigual.

Consideramos que en este contexto la noción de “transición justa” es de suma importancia porque en torno a ella se está llevando adelante un debate de época que implica poner en discusión las relaciones sociales de producción y de consumo en la fase actual del capitalismo.

Si bien es un concepto de inusitado consenso internacional, dado que da cuenta de la insostenibilidad socioambiental y de la necesidad de un cambio estructural, sobre esa base hay una coexistencia de perspectivas que contiene posiciones en disputa.

Siendo muy esquemáticos, podríamos identificar narrativas en torno a las transiciones justas tanto desde el campo popular y progresista como desde el campo corporativo empresarial y financiero.

La perspectiva corporativa empresarial-financiera aporta categorías para interpretar una crisis de la que son los máximos responsables, mientras que a la vez intentan proporcionar soluciones que no alteren las relaciones de poder. Dicha narrativa se inscribe en lo que denominamos como marco dominante. Así, las narrativas vinculadas al discurso hegemónico sobre el cambio climático y la transición energética, suelen reducir la discusión a indicadores cuantitativos, que generalmente no se cumplen, como por ejemplo, la reducción de Gases de Efecto Invernadero (GEI) de los países con mayores responsabilidades en materia de emisiones.

Desde los sectores populares y progresistas en América Latina y el Caribe hay una variedad de narrativas que abordan la transición justa pero que se encuentran dispersas. Están los ecofeminismos, los anticolonialismos, el desarrollismo ambiental, el buen vivir, la teoría del decrecimiento, entre otras. Esta dispersión tiene el desafío por delante de no perder fuerza frente al entramado corporativo empresarial y financiero.

Nuestro aporte a esta última perspectiva, se desprende de los acuerdos arribados en torno a la crisis socioambiental en el Foro “Transición justa: amenazas y respuestas sobre y desde América Latina y el Caribe”, desarrollado en la 9ª Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales en la Ciudad de México del 7 al 10 de junio de 2022, como producto del trabajo realizado en el Grupo de Trabajo CLACSO El futuro del trabajo y cuidado de la casa común (2020-2022).

La principal tesis que sostenemos para abordar esta problemática es que desde el punto de vista de las transiciones justas hacia el desarrollo sustentable, las contradicciones múltiples que se expresan en la fase actual del capitalismo estarían sobredeterminadas por las prácticas de saqueo, explotación y descarte de los cuerpos y de la naturaleza. Y que estas prácticas tienen su núcleo en los procesos de valorización de capital propios del mundo corporativo empresarial y financiero.

Esta tesis la abordamos como un problema ético-político de raíz humana cuya base material se expresa en el mundo de la producción. Se ha consolidado una matriz epistémica instrumental de cálculo económico para la acumulación ilimitada de capital. Tal como se ha advertido desde diversos campos de las ciencias humanas y de las ciencias sociales, el origen del problema está en la inversión en la relación entre fines y medios (Weber, 1964). Se ha convertido a la sociedad en un “mercado” que funciona para satisfacer a la acumulación de capital, cuando es la economía la que debería ser el instrumento adecuado para satisfacer las necesidades de la sociedad (Francisco, 2015).

Dicha matriz epistémica es la que proporciona la racionalidad sobre la cual se entablan los vínculos entre los seres humanos, los de estos con la naturaleza, y la relación entre el capital y el trabajo. Los sujetos pierden su condición de sujeto y se transforman en objetos, esto es, en “recursos”. De esta forma, en el campo de la producción no hay sujetos trabajadores/as que se realizan en el trabajo sino recursos humanos y costos laborales. Asimismo, la naturaleza no se presenta frente a nosotros/as para ser

trabajada sino como recursos naturales para ser explotados y saqueados. Una vez que los cuerpos de los/as trabajadores/as y la naturaleza pierden su estatus de productividad tienden a ser descartados.

Desde este GT promovemos un espacio de confluencia posible que sea capaz de servir al debate sobre las transiciones justas al interior del campo popular y progresista. Se ha llegado a un punto límite y es necesario articular nuevas prácticas superadoras de la explotación, el saqueo y el descarte de los cuerpos y de la naturaleza.

Se vuelve necesario construir una institucionalidad política para la transición cuya centralidad sea el trabajo. Consideramos que son de vital importancia los agenciamientos locales de la gobernanza global dado que es ahí donde se resuelve el diálogo social situado que da lugar a experiencias concretas de transición justa.

En este boletín nos hemos propuesto aportar a este debate tres líneas de análisis. La primera tiene que ver con los marcos epistémicos desde los cuáles estamos concibiendo a la producción y al trabajo, y cómo estamos utilizando las nuevas tecnologías. La segunda, aborda la cuestión de los jóvenes y la inserción laboral. Y, por último, la tercera línea se adentra en estudios de caso que abordan la sostenibilidad de las comunidades locales.

BIBLIOGRAFÍA

- Cuda, Emilce (2020). Teología, Filosofía y Economía de la Liberación y del Pueblo después de Laudato Si : ideología, transición y conversión: Estado de la cuestión; CLACSO.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2018). Transición justa hacia economías y sociedades sostenibles ambientalmente sostenibles para todos - Reseña de políticas OIT-ACTRAV.

Francisco (2015). Encíclica Social Laudato Si, El cuidado de la Casa Común, Roma.

Francisco (2020). Fratelli Tutti; Carta encíclica sobre la fraternidad y la amistad social; Roma.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2020). La próxima frontera. El desarrollo humano y el antropoceno. Informe sobre desarrollo humano; Nueva York.





Hacia condiciones de trabajo digno como pilar necesario para el desarrollo sostenible

Davide Rizzardi*

Pablo Macía**

Una crisis de percepción

El área “desarrollo productivo sostenible y trabajo” del Grupo de Trabajo CLACSO *Transiciones justas y cuidado de la casa común* parte de la toma de conciencia de un contexto general de crisis que afecta a nuestras sociedades. Se trata de una crisis ecológica generalizada que representa un desafío histórico y, al mismo tiempo, una gran oportunidad de cambio. En efecto, las contradicciones que afloran día tras día están volviendo cada vez más clara la profunda insustentabilidad de este modelo de vida y, por ende, de la visión del mundo que lo sustenta.

La crisis ecológica, de hecho, se origina no solamente por la desmesura de los procesos de acumulación impulsados por la lógica expansiva y auto-referencial del capitalismo, ahora exasperada por el liderazgo del

* Estudiante de Doctorado en Estudios Globales modalidad bi-nacional (USAL-UH Berlín). Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO *Transiciones justas y cuidado de la casa común*.

** Investigador Programa de Estudios de la Cultura, Universidad Nacional Arturo Jauretche (PEC/UNAJ). Maestrando en Estudios y Relaciones del Trabajo FLACSO. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO *Transiciones justas y cuidado de la casa común*.

capital financiero. La crisis resulta también de un modo de comprensión del mundo que es ya obsoleto, es decir, que se basa en premisas epistemológicas y ontológicas absolutamente irreales y disfuncionales para el bienestar del ser humano y del resto de la vida en el planeta (Capra, 1999; Plumwood, 2005).

Desde un punto de vista epistemológico, el reduccionismo predominante se ha vuelto hoy en día un instrumento insuficiente para la comprensión del mundo. La crisis que nos afecta hoy repercute básicamente en cualquier aspecto de la vida y tiene un carácter interdependiente y complejo. Por eso, se vuelve imprescindible abordarla a través de un enfoque integral, que permita pensar al mundo como una relación de elementos y no como la mera suma de problemas aislados en burbujas de auto-referencialidad. Este es un primer paso que nuestro GT quiere dar, fomentando una transición de paradigma hacia una episteme ecológica, basada en un pensamiento sistémico y transdisciplinar, además de promover un diálogo de saberes donde cada uno y cada una tiene algo para aportar.

En cuanto a la ontología, estamos frente a un sistema que se sustenta en una desmesura antropocéntrica, característica de la modernidad occidental, y que, además, ni siquiera pone al centro a la humanidad en su conjunto, más bien a un *anthropos* corporativo constituido por múltiples formas de exclusión: raciales, de género, de edad y mucho más (Merchant, 2005; Mies, 2019; Plumwood, 2005; Quijano, 2020). Esta separación ontológica, inaugurada por el *cogito* cartesiano, determina la constitución de una subjetividad irreal, autárquica y auto-referencial, que niega totalmente su vulnerabilidad y dependencia hacia el mundo y sus alrededores, en otras palabras, el vínculo imprescindible y constitutivo con la naturaleza (Capra & Luisi, 2014; MacIntyre, 2018).

Dicha ficción fundacional encuentra hoy en día expresión plena en el pensamiento económico ortodoxo que reproduce y amplifica esta estructura atomística del sujeto, interpretándolo como un mero calculador de óptimos y de utilidad personal. Este sujeto abstracto y autorreferencial

se concretiza en una sociedad de individuos aislados, dominada por el mercado, es decir, una sociedad que convierte todo lo existente en mercancía para alimentar la acumulación y la concentración de valor.

Esta sociedad es producto de una gran transformación que, lejos de haber sido un resultado necesario y espontáneo de la historia -como sostendrían la mayoría de los pensadores liberales-, resulta de una expoliación originaria y de una transición artificial. La modernidad, en efecto, ha implicado la disolución de un mundo orgánico y comunitario preexistente, que ha sido sujeto a un proceso de cosificación y mercantilización impuesto desde arriba mediante *enclosures*, saqueos y violencias (Marx, 1982; Polanyi, 2010). La vida ha sido sometida paulatinamente al dominio del cálculo económico y absorbida en el vórtice de la valorización capitalista.

El resultado de esta transformación es la afirmación de una racionalidad social incapaz de valorar la vida en cuanto tal y destinada a desestabilizar constantemente sus condiciones de posibilidad. De hecho, la subjetividad autárquica de la modernidad encuentra su premisa en una negación de la vida como premisa básica de su existencia, y se formula en una conducta económica basada en un cálculo utilitarista que instrumentaliza el mundo para la realización de sus fines. Este cálculo se demuestra totalmente inconsistente a la hora de ponderar sus vulnerabilidades y dependencias.

Hoy en día nos encontramos en un escenario mundial moldeado por transformaciones del capitalismo histórico. El capitalismo ha cumplido su tarea de creación del mercado global y lo ha hecho desarrollando tecnologías que permiten aniquilar el espacio y el tiempo, comprimiendo las distancias. Se ha desarrollado una logística que interconecta el mundo entero y lo pone al servicio de la acumulación de valor, que se produce de la manera más inmediata posible. Al mismo tiempo, las finanzas han conquistado su primacía al punto de convertirse en el centro neuronal de articulación del capitalismo global. De esta forma, se ha impuesto una

lógica expropiadora basada en ganancias de corto plazo, posiblemente desarraigadas de procesos reales de producción y circulación de valor (Harvey, 2004, 2018).

El Papa Francisco (2015) nos alerta frente a este sistema informal y depredador que está en la base del saqueo de nuestra Casa Común. Las encíclicas papales, entre las que se destaca *Laudato Sí*, nos ponen frente a la evidencia de una crisis general de nuestras sociedades, erosionadas por una visión del mundo inconsecuente con la vida y su reproducción. Este mensaje resuena fuertemente en el vacío existencial de la sociedad atomizada, representando una oportunidad de renovación, es decir, una posibilidad de construir una forma alternativa de valorar la vida que permita alcanzar una verdadera sostenibilidad social y ambiental. En la visión del Papa, de hecho, ambas cosas tienen que alcanzarse a la vez. No existe salida de la crisis que no implique al mismo tiempo una mayor justicia social y un mayor respeto hacia la vida en su conjunto.

Discursos de transición y contextos favorables

El discurso del Papa representa un ejemplo claro y radical de discurso de transición, ya que crea un contexto favorable para la puesta en cuestionamiento de un sistema injusto e insostenible, que es la principal causa de la crisis mencionada anteriormente (Beling & Vanhulst, 2019). La Encíclica *Laudato Sí*, de hecho, destaca por su contundencia y su capacidad para abarcar de manera orgánica la crisis, sus principales causas y consecuencias. Cabe remarcar, sin embargo, que el Papa no es el único ejemplo, ya que otras agendas internacionales también están contribuyendo a crear un clima propicio para instaurar un debate en torno a una transformación social hacia una mayor justicia y sostenibilidad. Nuestro grupo de trabajo quiere aprovechar esta ocasión para promover un debate integral y profundo, con el fin de construir alternativas concretas a implementar en el futuro.

Por ejemplo, desde esa perspectiva integral, que se propone avanzar conjuntamente en la resolución de la crisis económica, social y ambiental, se han impulsado los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Organización de Naciones Unidas como metas para alcanzar en el 2030 (ONU, 2015). Sus 17 objetivos abordan las dimensiones sociales y ambientales necesarias para avanzar hacia una transición justa que revierta las condiciones del impacto del cambio climático y promueva la construcción de sociedades más igualitarias. En especial, el Objetivo 8 de la agenda 2030 impulsa el “empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos”, abordando problemáticas como la desigualdad salarial por razón de sexo, el desempleo juvenil, el trabajo infantil, la economía informal y la situación de trabajadores migratorios. Así, más allá de las eventualidades del mercado de trabajo, la agenda busca generar un marco de protección social y condiciones de trabajo dignas para el conjunto de la población económicamente activa.

Otro marco de referencia obligado en esta línea está dado por las iniciativas impulsadas desde la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que mediante la comisión mundial sobre el futuro del trabajo elaboró el informe “Trabajar para un futuro más prometedor”, en el centenario de la organización en 2019. El mismo establece una guía de acción para fortalecer la formación y los derechos de las personas frente al cambio tecnológico. Entre sus puntos más destacables se encuentra la promoción de la protección social universal desde la niñez hasta la vejez, el establecimiento de condiciones salariales y de trabajo dignas e iguales entre hombres y mujeres, el reconocimiento del trabajo de cuidados, la soberanía del tiempo de trabajo y su progresiva reducción (OIT, 2019). Estos ejes centrales se impulsan en el marco del diálogo social, la negociación colectiva y el fomento estatal para que los actores empresariales, en especial PyMES, inviertan en estrategias sostenibles de mediano y largo plazo en vez de competir por la maximización irracional de la tasa de ganancia con sus correspondientes externalidades nocivas para el ambiente y los pueblos.

Estos ejes estratégicos se constituyeron en un gran desafío en el marco de la pandemia del COVID-19, que durante el 2020 paralizó la producción de bienes y servicios a partir de las medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio. Las medidas de prevención redundaron en una gran pérdida de horas de trabajo a nivel mundial, que afectó fuertemente a los ingresos de los sectores laborales más vulnerables e informales de la población económicamente activa. En ese marco, las mujeres fueron perjudicadas en particular por la proporción que ocupan en sectores de servicios “no esenciales” como el turismo, gastronomía, trabajos de cuidados y entretenimiento.

Frente a la crisis, la OIT elaboró informes mensuales sobre el estado de situación del trabajo en la pandemia, impulsando nuevas medidas de apoyo a la producción y el sostenimiento del empleo y la seguridad social, asignaciones monetarias no condicionadas y mecanismos de adaptación hacia el teletrabajo que demostraron la importancia de los Estados y la necesidad de reasignar y distribuir recursos hacia los más necesitados (OIT, 2020). La movilización de recursos en esa situación extrema demostró que las iniciativas distributivas hacia los sectores populares son posibles en tiempos convencionales. Sin embargo, la voracidad de los actores empresariales concentrados también generó numerosos casos de aumentos de ganancias extraordinarias en el marco de dicha pandemia.

La centralidad de un trabajo digno para la transformación

Este es, en resumidas cuentas, el contexto que mueve nuestras angustias y nuestra voluntad de contribuir al cambio civilizatorio. Nuestra área apunta a hacer su aporte a la transición mediante la producción de nuevo conocimiento crítico, además de proponer políticas concretas para implementar en el futuro. En nuestro caso, el foco estará en el trabajo, que figurará aquí no solamente como un elemento de fuerte criticidad,

sino también como un agente fundamental de la transformación que buscamos lograr.

Nuestra reflexión se concentrará en formular ideas para una transición justa, es decir, una transformación radical de nuestra sociedad en búsqueda de una sostenibilidad que no tenga que darse a costa del trabajo, sino que sea el resultado de una mejora en las condiciones de vida de todas las personas, sin exclusiones ni marginalizaciones. Por esta razón, ponemos al trabajo como centro de la discusión, porque consideramos que es el eje articulador de la transición hacia una sociedad más justa y sostenible.

Para abordar el rol crucial del trabajo, el grupo se enfocará en la relación entre el trabajo y la aceleración constante de la tecnología, que está alcanzando hoy en día niveles vertiginosos. Buscaremos comprender cómo las nuevas tecnologías afectan a las distintas formas de trabajo, a menudo implicando un deterioro y una precarización de las relaciones laborales. Al mismo tiempo, exploraremos cuáles aspectos de las nuevas tecnologías pueden volverse un factor positivo para la transformación, favoreciendo la puesta en marcha de nuevas prácticas innovadoras que alteren y reviertan la tendencia hacia el descarte y el empobrecimiento del ser humano.

Los debates académicos y políticos que se vienen dando sobre el impacto del cambio tecnológico adquieren consecuencias profundas en las condiciones de vida de las grandes mayorías en la actualidad y en el futuro. Así, la discusión se ha dado entre corrientes que como el trabajo emblemático de Frey y Osborne auguran una pérdida de un 47% de los puestos de trabajo en los próximos años (Frey & Osborne, 2017), y otras visiones más optimistas o alternativas. En cuanto a estas últimas corrientes, lo que prevén no es el “fin del trabajo” sino la reconversión de funciones, trabajos emergentes y la pérdida de las tareas más rutinarias y poco calificadas (Acypreste & Paraná, 2022).

En cualquier caso, de lo que se trataría es de democratizar el uso de la tecnología para mejorar las condiciones de vida del conjunto de las sociedades y no utilizarlas como dispositivo de disciplinamiento y control social por parte de los poderes que monopolizan estos avances (Benhamou, 2022). Esta es justamente la crítica que establece la *Laudato Sí* frente al paradigma tecnocrático, planteando que la comunidad universal de los bienes debe ser democratizada para el uso de toda la “hermandad humana”.

Desde el plano académico también se han desarrollado investigaciones sobre empresas como Uber, Rappi, Amazon, y otras que abordan el uso de plataformas para unir la oferta y la demanda de bienes y servicios pero que han contribuido a la precarización de sus trabajadores. Estas megaempresas aprovechan el uso de las tecnologías para “deslaborar” la relación con sus empleados, eliminando la tutela y las responsabilidades patronales (Bensusan, 2017). En todos estos casos se han dado instancias de organización de las y los trabajadores para defender sus derechos laborales y para regular las normativas de trabajo en estas zonas grises.

Otro núcleo de investigación se enfocará en las formas de trabajo solidarias y populares, que ponen en relieve el papel crucial del trabajo reproductivo como un momento social de reconstitución de las condiciones de posibilidad de nuestras sociedades humanas. Frente a la lógica de desvalorización del mercado, nuestro grupo de trabajo apunta a exponer y valorar estas formas comunitarias de trabajo, reflexionando sobre su centralidad para una verdadera transición hacia la sostenibilidad.

Será crucial, por tanto, ampliar la categoría de trabajo para exponer las invisibilidades producidas por la cultura dominante y su racionalidad antropocéntrica e instrumental. Esto requiere superar las nociones clásicas de trabajo y explotación, ya expuestas fuertemente por la teoría crítica tradicional, para rastrear el conjunto heterogéneo de los trabajos reproductivos que constituyen una premisa fundamental del sistema

económico, aunque a menudo habiten en sus márgenes (Barca, 2020; Moore, 2015).

Captar esta heterogeneidad subjetiva será fundamental para devolver contundencia a la categoría trabajo, que debe volverse más abarcadora y capaz de aglutinar una gran diversidad de tareas y subjetividades. Esta categoría debe articular una subjetividad que trascienda la diferenciación normativa del valor entre lo productivo y lo reproductivo, sustentando una alianza entre el ser humano y la vida en su conjunto contra la lógica del descarte y del saqueo que domina la racionalidad económica de la sociedad capitalista.

Finalmente, partiendo de la crítica a la economía del descarte y de la acumulación financiera, nuestra área busca formular ideas concretas para políticas que pongan en el centro el trabajo digno, pensado como un insumo indispensable para la transición social hacia la sostenibilidad. Además de la tierra, del techo y del trabajo, nuestra área pone al centro de la discusión una cuarta T, la tecnología, que, en lugar de amenazar la reproducción de la vida, deberá volverse un recurso para su futura sostenibilidad.

Bajo estas premisas emprenderemos este trabajo colectivo de investigación-acción con los referentes académicos, sindicales y sociales de distintos puntos de América Latina y otras latitudes. El punto de unión es el compromiso con una transición justa y humanista, que visibilice y dignifique el trabajo como pilar de la justicia social y ambiental que necesitan nuestros pueblos y nuestra casa común.

BIBLIOGRAFÍA

Acypreste, Rafael. de, & Paraná, Edemilson. (2022). Artificial Intelligence and employment: A systematic review. *Brazilian Journal of Political Economy*, 42(4), Article 4.

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2018). El futuro del trabajo: Perspectivas regionales. Inter-American Development Bank.
- Barca, Stefanía. (2020). *Forces of reproduction: Notes for a counter-hegemonic anthropocene*. Cambridge University Press.
- Benhamou, Salima. (2022). La transformación del trabajo y el empleo en la era de la inteligencia artificial. Análisis, ejemplos e interrogantes (LC/TS.2022/85); Documentos de proyectos, p. 56). CEPAL.
- Bensusan, Graciela. (2017). Nuevas tendencias en el empleo: Retos y opciones para las regulaciones y políticas del mercado de trabajo. En G. Bensusan, W. Eichhorst, & J. M. Rodríguez, *Las transformaciones tecnológicas y sus desafíos para el empleo, las relaciones laborales y la identificación de la demanda de cualificaciones* (pp. 81-179). CEPAL.
- Beling, Adrián. E., & Vanhulst, Julien. (A c. Di). (2019). *Desarrollo Non Sancto. La religión como actor emergente en el debate global sobre el futuro del planeta*. Siglo XXI.
- Capra, F. (1999). Ecología profunda: Un nuevo paradigma. In *La trama de la vida: Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Anagrama.
- Capra, Fritjof, & Luisi, Pier Luigi. (2014). *The systems view of life: A unifying vision*. Cambridge University Press.
- Franciscus, PP. (2015). *Lettera enciclica «Laudato si'» del santo padre Francesco sulla cura della casa comune*. Libreria editrice vaticana.
- Frey, Carl Benedikt, y Osborne, Michael. (2017). The future of employment: How susceptible are jobs to computerisation? *Technological Forecasting and Social Change*, 114, 254-280. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2016.08.019>
- Harvey, David. (2004). The «New» Imperialism: Accumulation by Dispossession. *Socialist Register*, 40, 71-90.
- Harvey, David. (2018). *The limits to capital*. Verso.
- MacIntyre, Alasdair C. (2018). *Animales racionales y independientes: Por qué los seres humanos necesitamos las virtudes* (1a edición, 6a impresión). Paidós.
- Marx, Karl. (1982). *Capital: A critique of Political Economy* (Vol. 1). Penguin Books.
- Merchant, Carolyn. (2005). *Radical ecology: The search for a livable world* (2nd ed). Routledge.
- Mies, Maria . (2019). *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Traficantes de sueños.
- Moore, Jason W. (2015). *Capitalism in the web of life: Ecology and the accumulation of capital* (1st Edition). Verso.

Organización de Naciones Unidas. ONU (2015). Resolución 70/1. Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. *Asamblea General. 25 de septiembre de 2015*. Nueva York: ONU.

Organización Internacional del Trabajo. OIT (2019). *Trabajar para un futuro más prometedor – Comisión Mundial sobre el Futuro del Trabajo*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

Organización Internacional del Trabajo. OIT (2020). *La COVID-19 y el mundo del trabajo. Estimaciones actualizadas y análisis. 5ª Edición*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo. (30 de Junio 2020).

Plumwood, Val. (2005). *Environmental Culture: The Ecological Crisis of Reason*. Routledge. <http://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=243171>

Polanyi, Karl. (2010). *La grande trasformazione: Le origini economiche e politiche della nostra epoca* (R. Vigevani, Trad.). Piccola biblioteca Einaudi.

Quijano, Aníbal. (2020). Colonialidad del poder y clasificación social. In *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO.



EPISTEME Y TECNOLOGÍAS

Transiciones justas Entre el encuentro y el diálogo social
Número 1 • Octubre 2023



¿Qué trabajo?

El caleidoscopio laboral y un breve rastreo de sus invisibilidades

Davide Rizzardi*

En este breve escrito, me gustaría plantear una reflexión sobre la categoría del trabajo, buscando ampliar su alcance para poner en relieve una multiplicidad de formas de exclusión que injieren a la racionalidad económica que nos domina. De esta manera, se pretende mostrar las inconsistencias de nuestro sentido común, abriendo espacio para una nueva racionalidad ecológica que coloca en el centro las instancias reproductivas y el trabajo de cuidado de la vida que estas actividades sustentan. Se parte de la premisa que, en nuestras sociedades modernas, detrás de la valoración de ciertas formas de trabajo (productivo), se esconde un proceso sistemático de invisibilización de una gran variedad de trabajos (reproductivos), que al no ser retribuidos, son incorporados de forma gratuita en el sistema (Moore, 2015, 2017).

Esto deja entrever que desde mi postura se atribuye gran centralidad a la cultura como momento de valoración del trabajo y de la vida en general. La cultura es un filtro que discrimina, ordena e identifica las distintas formas de trabajo, atribuyendo mayor o menor valor al esfuerzo cumplido según una cierta percepción de la realidad. Esta forma de valoración es

* Estudiante de Doctorado en Estudios Globales modalidad bi-nacional (USAL-UH Berlín). Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común.

cambiante y muda en función de la racionalidad productiva que domina cada sociedad. En nuestro caso, el capitalismo impone una propia lógica de acumulación del valor abstracto y una muy específica percepción del trabajo, que discierne principalmente entre momentos productivos y reproductivos, es decir, entre trabajos remunerados y trabajos apropiados no retribuidos.

Básicamente, son las relaciones de producción las que establecen un límite de valoración, discerniendo entre instancias de trabajo productivo y reproductivo. Las dos esferas, diversificadas en términos de percepción, trabajan en realidad conjuntamente para garantizar las condiciones generales de la acumulación capitalista. Lo que resulta es una totalidad del capital dialéctica y contradictoria, que tiende inexorablemente a la generación de crisis socio-reproductivas causadas por la desvaloración de las instancias reproductivas que son premisas fundamentales del sistema. El capitalismo, en otras palabras, si bien está constituido por un núcleo de explotación (valor visible), requiere de una relación más amplia de reproducción que implica un conjunto de tareas de cuidado que no son valoradas, sino más bien incorporadas gratuitamente como premisas constitutivas (*ibidem*).

Para comprender esta línea fundamental de constitución del valor en la sociedad capitalista, según mi punto de vista, es esencial comprender algunas premisas ontológicas básicas de la modernidad. En primer lugar, hay que poner en evidencia la desmesura antropocéntrica que caracteriza la sociedad moderna, la cual pone al centro de la percepción del universo al ser humano y a su capacidad de transformación del mundo a partir de sus deseos y necesidades. Ya en Bacon, este instinto de dominación del ser humano sobre la naturaleza encuentra una formulación clara y contundente, que pone el ser humano al centro y la naturaleza por debajo de su dominio, subyugada por el saber científico y el avance tecnológico (Capra, 1999; Capra & Luisi, 2014; Merchant, 1989).

Cabe aclarar desde el comienzo que este *anthropos* de la modernidad no abarca seguramente a la humanidad entera, más bien a un sujeto humano autárquico y excluyente, que se constituye exactamente en virtud de sus exclusiones. El sujeto humano de la modernidad, en sus orígenes, es un sujeto de privilegio, caracterizado por caracteres fenotípicos particulares, normalmente de género masculino y adulto, hábil al trabajo, y de buenos ingresos y *habitus* sociales (Merchant, 1989; Mies, 2019; Plumwood, 2005; Quijano, 2020). Este es el autoproclamado sujeto de derecho en la fase incipiente de la modernidad, el núcleo subjetivo primordial que inaugura este universo excluyente, sujeto que hasta la fecha sigue representando un fondo de normatividad social en la percepción del valor del trabajo y de la vida en general, aún en un contexto de mayor extensión de los derechos fundamentales a nivel social¹.

Sin embargo, es en Descartes que el dispositivo primordial de subjetivación de la modernidad se encuentra perfectamente ingeniado. El *cogito* cartesiano dibuja una clara línea de demarcación entre conciencia y cuerpo, expulsando este último como premisa ontológica del sujeto junto con el resto del mundo alrededor (*res extensa*). Con Descartes se instituye esta ficción de pura autarquía y auto-referencialidad del sujeto, el cual puede existir a pesar de las condiciones fisiológicas de su cuerpo, pues es, en primer lugar, mero pensamiento (Capra, 1999; Capra & Luisi, 2014; Merchant, 1989; Plumwood, 2005).

La partición entre cuerpo y mente desemboca en una consecuente distinción radical entre el ser humano y la naturaleza, la cual termina por percibirse como algo externo, objetivado y desprovisto de conciencia. La modernidad produce así “la muerte de la naturaleza”, diría Merchant (1989), que, de ser un universo orgánico, pensante y vivo, terminará por ser percibida como un mundo objetivado e inerte, movido por las leyes físicas de un universo mecánico al estilo newtoniano. Esta naturaleza

1 Aquí tomo inspiración del seminario sobre “Interdependencia y vulnerabilidad en el mundo contemporáneo” dictado por Adrián Beling y Ana María Bonet en el marco del doctorado de Estudios Globales de la Universidad del Salvador de Buenos Aires.

externa y objetivada es la contracara de la afirmación del sujeto autárquico, el cual, según su percepción de la realidad, no depende más que de sí mismo para su sustento y determinación. Este sujeto se constituye en un ocultamiento de las vulnerabilidades y dependencias que lo mantienen necesariamente atado a la vida, es decir, del carácter absolutamente constitutivo de la relación con el otro (MacIntyre, 2018; Plumwood, 2005).

La modernidad, en términos concretos, ha significado la puesta en práctica de esta ficción ontológica originaria. En efecto, la gran transformación producida por la modernidad ha implicado una aniquilación de los vínculos orgánicos originarios que mantenían fusionado al ser humano con su comunidad y su tierra, dando como resultado un mundo dominado por la informalidad del mercado y las relaciones capitalistas de explotación/apropiación (Marx, 1982; Mattei, 2011; Polanyi, 2010). La modernidad, por ende, inaugura un proceso generalizado de espoliación de la humanidad y de la tierra por parte de auto-proclamados sujetos de derecho, un mundo moldeado a imagen y semejanza de esta subjetividad autárquica y dominadora.

Hoy en día, esta estructura subjetiva fundamental se encuentra interpretada principalmente por el pensamiento económico ortodoxo que amplifica esta ficción de autosuficiencia del sujeto. El *homo oeconomicus* del liberalismo económico es un calculador de utilidades y un optimizador de recursos que no pondera mínimamente sus condiciones de posibilidad. En otras palabras, el mundo existe como recursos para conseguir una mayor utilidad, pero no como premisa fundamental de existencia de cualquier sujeto o forma de vida. La ficción de la autonomía de la esfera económica se rige, en última instancia, por esta ficción de un sujeto autónomo e independiente.

A nivel general, podríamos sostener que el pensamiento económico impone una racionalidad incapaz de valorar la vida en cuanto tal. La vida es considerada solamente en términos instrumentales, como recursos para cumplir con finalidades productivas y de expansión del valor. Esta es la

racionalidad propia del capital, una forma de valorar el mundo que pivotea alrededor de una naturaleza objetivada, siempre disponible para su incorporación en el universo de las mercancías al fin de fomentar la expansión económica basada en el valor abstracto, valor producido por seres humano hábiles y mercantilizados.

Esta es la idea de la naturaleza -el discurso (Castree, 2005) o la ideología (Smith, 2008), según el marco conceptual que se emplee- que sustenta la ficción de una separación entre el ser humano y la naturaleza y, por ende, la demarcación entre producción y reproducción. Este es el dispositivo cognitivo fundamental que subyace a la racionalidad económica que discrimina las formas laborales normándolas en función de un cierto mecanismo de valoración social. El capitalismo histórico surge simultáneamente a la institución de esta nueva manera de comprender el mundo y valorar la naturaleza y el ser humano. El capitalismo, en definitiva, es esta forma de racionalizar, instrumentalizar y mercantilizar el mundo (Merchant, 1989; Moore, 2015; Plumwood, 2005).

Por ende, la modernidad instituye la naturaleza como dominio de la gratuidad. La modernidad trata la naturaleza como una *res nullius* que espera solamente ser apropiada por el sujeto de derecho, propietario de sí mismo y de la propia extensión. En Locke, este sujeto es el primer poseedor, que por el simple hecho de haber pisado la tierra y recogido sus frutos, tiene el derecho de apropiarlos y explotarlos para su propia utilidad personal². En esta mirada antropocéntrica de la modernidad, el actor que transforma el mundo es siempre y solamente el ser humano, no el ser humano en general y en cuanto tal, más bien, el *anthropos* autárquico de la espoliación originaria que inaugura la inagotable expansión del capitalismo.

Es así como la categoría de la naturaleza empieza a resonar con otras subjetividades humanas que son expulsadas del dominio de la razón

2 Nuevamente se toma inspiración del seminario antes mencionado.

cartesiana para ser incluidas en el dominio de la invisibilidad. El *anthropos* de la modernidad -el productor de valor, transformador y dominador del mundo- se afirma a través de la expulsión de sus 'otros', que son marginalizados y puestos al servicio de su amo en un régimen de gratuidad. Esto es el destino de una multitud de subjetividades que podrían resumirse -simplificando un poco- con las categorías de colonias, mujeres y naturalezas no humanas (Fraser, 2021; Merchant, 1989; Mies, 2019; Moore, 2015; Plumwood, 2005).

En efecto, la acumulación primitiva, que representa el punto de partida de la consolidación de la modernidad capitalista, se caracteriza por un proceso general de expropiación del creado. En el corazón de Europa, este proceso se articula a través de *enclosures* y saqueos, inicialmente llevados a cabo al margen de la legalidad y posteriormente respaldados por los aparatos jurídicos y represivos del Estado. Esta desposesión marca una etapa de disolución del mundo feudal, implicando una violenta separación de los campesinos de sus tierras y comunidades de origen en beneficio de una progresiva incorporación en el universo fetichista de la mercancía y de la explotación industrial (Marx, 1982; Mattei, 2011; Polanyi, 2010).

En relación a las mujeres, según Federici (2021), la acumulación primitiva representa el momento en el que se impone una nueva racionalidad reproductiva, basada en nuevas formas de disciplinamiento del cuerpo de la mujer. El capitalismo establece un régimen reproductivo basado en la figura de la mujer como un cuerpo de reproducción, empleado en el hogar para facilitar la reproducción de la mano de obra a emplear en la producción. La mujer es sometida a las tareas de cuidado no remuneradas ni valoradas mediante dispositivos de subyugación que, en los peores casos, incluyen al terror de la caza de brujas.

Las colonias, en fin, son consideradas históricamente por la racionalidad del hombre occidental como una *res nullius*, es decir, una tierra de nadie inmersa en un estado de naturaleza, habitada por seres desprovistos de

cualquier forma de racionalidad o cultura. La subjetividad racializada del esclavo es para el amo una mera corporalidad a merced de su deseo de instrumentalización, un objeto más para ser transformado en mercancía y puesto al servicio de la valorización económica capitalista (Mbembe, 2016).

De esta forma, la naturaleza se instituye en el dominio de la exclusión por excelencia. La mujer y el esclavo se vuelven otras palabras para definir un mundo natural desprovisto de conciencia, un universo concebido como *res nullius* al fin de ser apropiado a través de procesos de saqueo y violencia. El otro es así valorado socialmente no en función de su trabajo -para el cual no recibe remuneración alguna-, sino en función de la utilidad instrumental que puede generar para la satisfacción de los deseos de su amo en el marco de un intercambio mercantil.

Recientemente, Barca (2020) ha empleado la categoría de *fuerzas reproductivas* para poner en luz este substrato subjetivo que trabaja incesantemente garantizando las condiciones de sustentabilidad de la vida. Una subjetividad que queda totalmente oscurecida por el protagonismo de las fuerzas productivas, tanto en el pensamiento liberal como en la teoría crítica más ortodoxa. El trabajo de Barca, junto con muchos más, nos pone frente al desafío de hacer aflorar algo que la cultura dominante trata constantemente de ocultar para garantizar una provisión barata de sus condiciones de (re)producción.

En efecto, la subjetividad autárquica del *anthropos* moderno instituye y promueve esta visión hegemónica que oculta constantemente la centralidad del “otro” para su propia subsistencia y afirmación (Plumwood, 2005). Esto genera una irracionalidad social que descuida y abarata las condiciones básicas de la vida, fomentando una apropiación desconsiderada del creado, un proyecto de conquista que deteriora progresivamente las condiciones de la vida al punto de volver inviable su reproducción. Fraser (2017) habla de una crisis socio-reproductiva que se genera en un

sistema paradójico como el nuestro que, desde el principio, canibaliza sus condiciones de posibilidad hasta volverlas inviables.

Por ende, la toma de conciencia del valor imprescindible e inconmensurable de las *fuerzas reproductivas* es un momento clave de la instauración de una nueva racionalidad ecológica que pone al centro a la vida y el mantenimiento de sus equilibrios en lugar de la acumulación y concentración de valores abstractos. Las fuerzas reproductivas exponen el carácter contradictorio del capitalismo como modo de regulación y apropiación de la vida, un modo absolutamente insostenible y propenso a la exacerbación de cualquier límite.

Claramente, esto no significa operar una inversión y desvalorar o invisibilizar el trabajo visible (productivo), más bien poner en luz su racionalidad y su dependencia hacia un conjunto más amplio de cuidados y trabajos que son normalmente enterrados por la normatividad del valor. La racionalidad ecológica pone en primer plano la complejidad, las interdependencias y vulnerabilidades que atraviesan cualquier forma de vida, demostrando cómo cada instancia refiere a un conjunto más grande de relaciones que siempre son imprescindibles para la constitución de una singularidad (Capra & Luisi, 2014).

Este pensamiento ecológico nos permite pensar en la constitución de una subjetividad más abarcadora que el *anthropos* moderno, ser productivo y transformador. El pensamiento ecológico trasciende la fractura cartesiana que demarca el espacio ficcional de autonomía de este sujeto autárquico, y propone una unidad en la diferencia, es decir, una unidad que se constituye en una premisa básica: la vida. Esta *moltitudo* spinoziana que remonta a la unidad de la sustancia nos permite valorar el mundo de manera inconmensurable y atribuir absoluta prioridad al mantenimiento de las condiciones de bienestar del planeta y de todas las especies que lo habitan. Esto implica una negación fundamental de la racionalidad instrumental moderna que solamente valora en función de

los intereses corporativos de un sujeto ficcional e inconsecuente (Nancy, 2000; Taylor, 1994).

Asimismo, el desafío consiste en pensar y articular la multitud sobre la premisa de una unidad fundamental de la vida frente a un capitalismo que fomenta la fragmentación subjetiva como condición necesaria para su propia reproducción. El capitalismo establece un caleidoscopio laboral, diferenciando las diversas formas de trabajo y organizándolas en función de un metabolismo entre producción y reproducción. La línea divisoria se corresponde con las relaciones de producción, las cuales son trazadas ideológicamente por dispositivos cognitivos que organizan dualísticamente la realidad social y alimentan una *praxis* humana acorde a estas percepciones (Merchant, 1989; Mies, 2019; Moore, 2017; Plumwood, 2005).

Pensar en esta multitud implica desafiar profundamente esta racionalidad moderna, comenzando a visibilizar y valorar lo invisible y lo que nunca ha sido valorado; significa por ende volver a poner en el centro aquellas instancias que han sido gradualmente marginadas con el avance de la sociedad moderna. Esto es aún más urgente en un contexto como el actual, donde el capitalismo ha iniciado una nueva oleada de *enclosures* basadas en nuevas economías del conocimiento, la biopiratería y del saqueo financiero, que actúan junto a las instancias clásicas de explotación y apropiación del capitalismo histórico (Harvey, 2004).

Desde mi punto de vista, es primordial, para construir una verdadera alternativa al saqueo, poder rastrear y comprender esta complejidad subjetiva constituyente, para demostrar cómo se unifica en torno a un antagonismo contra la (ir)racionalidad caníbal del capital. En efecto, la racionalidad hegemónica del *anthropos* moderno ya ha propuesto su alternativa al antropoceno, disfrazando nuevamente su sujeto excluyente de héroe emancipador. Este ahora debe luchar contra las fuerzas rebeldes de una naturaleza fetichizada, hostil al ser humano y a su dominio incondicionado. Este relato cuenta de una lucha mitológica entre titanes

que obscurece una vez más la unidad fundamental que une al ser humano y la naturaleza de manera indiscernible, ese substrato fundamental de las fuerzas reproductivas que nos mantienen de pie y nos sustentan en el día a día (Barca, 2020).

Este trabajo ha intentado poner en luz este rincón oculto de la cultura moderna, mostrando cómo allí se esconde un abanico de subjetividades a la espera de amalgamarse en un proyecto de defensa de la vida contra el expolio. El poder de esta multitud debe apoyarse y liberarse mediante una nueva percepción del mundo, que sitúe la vida y el cuidado de sus equilibrios como premisa fundamental de todo razonamiento. Esta es, en mi opinión, la alternativa real al antropoceno, es decir, al proyecto de dominación de la humanidad moderna sobre la naturaleza, un proyecto que está en el origen de la crisis general que vivimos hoy y que amenaza con alterar los equilibrios fundamentales de la vida tal como la conocemos.

BIBLIOGRAFÍA

- Barca, Stefania. (2020). *Forces of reproduction: Notes for a counter-hegemonic anthropocene*. Cambridge University Press.
- Capra, Fritjof. (1999). Ecología profunda: Un nuevo paradigma. In *La trama de la vida: Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Anagrama.
- Capra, Fritjof & Luisi, Pier Luigi (2014). *The systems view of life: A unifying vision*. Cambridge University Press.
- Castree, Noel. (2005). *Nature*. Routledge.
- Federici, Silvia. (2021). *Brujas, caza de brujas y mujeres*. Traficantes de sueños.
- Fraser, Nancy. (2017). Crisis of Care? On the Social-Reproductive Contradictions of Contemporary Capitalism. In L. Vogel & T. Bhattacharya (A c. Di), *Social reproduction theory: Remapping class, recentering oppression* (First published). Pluto Press.
- Fraser, Nancy. (2021). Los climas del capital: Por un ecosocialismo transmedioambiental. *New Left Review*, 127, 101-138.

- Harvey, David. (2004). The «New» Imperialism: Accumulation by Dispossession. *Socialist Register*, 40, 71–90.
- MacIntyre, Alasdair Chalmers. (2018). *Animales racionales y independientes: Por qué los seres humanos necesitamos las virtudes* (1a edición, 6a impresión). Paidós.
- Marx, Karl. (1982). *Capital: A critique of Political Economy* (Vol. 1). Penguin Books.
- Mattei, Ugo. (2011). *Beni comuni: Un manifesto* (1. ed). Laterza.
- Mbembe, Achille. (2016). *Crítica de la razón negra*. Ned ediciones.
- Merchant, Carolyn. (1989). *The death of nature: Women, ecology, and the scientific revolution*. Harper & Row.
- Mies, Maria. (2019). *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Traficantes de sueños.
- Moore, Jason W. (2015). *Capitalism in the web of life: Ecology and the accumulation of capital* (1st Edition). Verso.
- Moore, Jason W. (2017). The Capitalocene Part I: on the nature and origins of our ecological crisis. *The Journal of Peasant Studies*, 44(3), 594–630.
- Nancy, Jean-Luc. (2000). *La comunidad inoperante* (1. ed. en español). Lom Ediciones : Universidad Arcis.
- Plumwood, Val. (2005). *Environmental Culture: The Ecological Crisis of Reason*. Routledge.
- Polanyi, Karl. (2010). *La grande trasformazione: Le origini economiche e politiche della nostra epoca* (R. Vigevani, Trad.). Piccola biblioteca Einaudi.
- Quijano, Aníbal. (2020). Colonialidad del poder y clasificación social. In *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO.
- Smith, Neil. (2008). *Uneven Development: Nature, Capital, and the Production of Space (3rd Edition)*. University of Georgia Press.
- Taylor, Charles. (1994). *La ética de la autenticidad*. Ediciones Paidós. Universidad Autónoma de Barcelona.





Avances en la Investigación de la IA desde las humanidades con perspectiva ecologista

Hernán Borisonik*

Desde hace varias décadas, los avances en la investigación sobre inteligencia artificial (IA) han capturado la atención de científicos e ingenieros. Pero sólo muy recientemente se han incorporado a las agendas de las ciencias sociales y humanas, así como a los intereses del público general. Si bien la IA ha demostrado su potencial para revolucionar diversos campos, también ha generado preocupaciones en cuanto a su impacto ambiental y sostenibilidad a largo plazo. En este contexto, ha surgido una perspectiva ecologista que busca combinar los avances tecnológicos con la conservación del medio ambiente y la utilización responsable de los recursos.

La conexión entre IA y los estudios sociales es clara, si pensamos en cómo algunas acciones automatizadas y diseñadas algorítmicamente logran influenciar e incluso provocar algunas actitudes en las personas, más allá del nivel de interacción y acceso que tengan a las tecnologías

* Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires e investigador del Conicet. Profesor adjunto en la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín, donde coordina el Centro Ciencia y Pensamiento. Obtuvo el segundo lugar en el Premio Nacional de ensayo filosófico en 2020. Editó varios volúmenes académicos y de divulgación y escribió los libros *Dinero sagrado* (2013), *Soporte. El uso del dinero como material en las artes visuales* (2017) y *Persistencia de la pregunta por el arte* (2022).

más avanzadas, a través de redes sociales o simples búsquedas en Internet. Además, ya existen acciones que se han externalizado casi completamente, desde la predicción climática hasta una serie de actos del sector financiero que sólo procuran maximizar las ganancias.

Por eso, hoy en día es fundamental lograr una colaboración interdisciplinaria que busque comprender y replicar los procesos que están influyendo claramente en la toma de decisiones humanas. Pero eso sólo no alcanza, pues es fundamental también asumir una perspectiva que considere central el cuidado del medio ambiente en la investigación acerca de la IA y sus derivas. Esta perspectiva no solo debe centrarse en minimizar el impacto ambiental de las tecnologías, sino que también en promover un enfoque que mejore las condiciones de vida de quienes usan y de quienes hacen posible la existencia de tales procedimientos (es decir, desde las terribles condiciones a las que son sometidos los trabajadores –mineros, por ejemplo– hasta la transparencia en la interacción con sistemas automatizados).

Los procesos de datificación, digitalización y automatización atraviesan hoy muy distintos ámbitos de la existencia: desde procedimientos jurídicos hasta la distribución de la energía, desde el transporte internacional hasta las relaciones con los afectos más íntimos, incluso con el propio cuerpo. Desde el Centro Ciencia y Pensamiento de la UNSAM hemos reunido una serie de textos reunidos que reflexionan sobre los riesgos y las posibilidades emancipatorias de la inteligencia artificial y otras nuevas tecnologías a partir de cuestionar dos ideas dominantes: la división entre naturaleza y cultura y la centralidad de lo “humano”. Dejar de lado estas dos imágenes implica explorar la relación entre lo tecnológico y lo viviente, interrogarse por los efectos de verdad de la razón algorítmica y comprender el significado de habitar ambientes activos completamente integrados con tecnologías computacionales. El volumen mencionado se llama *¿Un futuro automatizado? Perspectivas críticas y tecnodiversidades*. Allí se discuten temas como la relación entre las personas y los objetos técnicos, la planificación y gestión de la computación, la plasticidad

neuronal, los intercambios automatizados, la manipulación genética, las artes mediales, las transformaciones de escala geológica y planetaria y, sustancialmente, el imaginario de humanidad que se conforma en esta época (Borisonik & Rocca, 2023).

Si bien la IA ofrece promesas significativas, también conlleva riesgos considerables para la naturaleza y la sociedad en su conjunto. El peligro del extractivismo digital es una realidad preocupante. La enorme cantidad de datos requerida para entrenar modelos de IA puede llevar a la explotación excesiva de recursos naturales para satisfacer las necesidades de almacenamiento y procesamiento de datos. Este extractivismo puede agravar la degradación del medio ambiente y contribuir a la crisis climática, pero también democrática. De hecho, la búsqueda de grandes conjuntos de datos puede llevar a prácticas semi esclavistas en la recolección de datos y su etiquetado. En muchos casos, las personas que realizan estas tareas enfrentan condiciones laborales muy precarias y de baja remuneración, lo que socava los principios de equidad y justicia social. La perspectiva ecologista debe, por tanto, abordar no solo la sostenibilidad ambiental, sino también la sostenibilidad humana y la justicia en todas las etapas del desarrollo de la IA.

Es crucial considerar tanto los peligros como las potencialidades de la IA en el contexto de un avance que hoy no parece buscar un equilibrio entre la innovación tecnológica y la responsabilidad ambiental. La tecnología no debe ser un fin en sí misma, sino un medio para abordar los desafíos complejos que enfrentamos. La IA tiene el potencial de contribuir a la conservación, el monitoreo y la comprensión de los ecosistemas, pero solo si se aplica con un enfoque cuidadoso y ético. La perspectiva ecologista nos insta a considerar no solo cómo la IA puede ser más eficiente, sino también cómo puede ser más ética y justa. La toma de decisiones algorítmicas debería ser más transparente y libre de sesgos para garantizar que no perpetúe ni amplíe las desigualdades ya existentes en la sociedad. La colaboración interdisciplinaria y transdisciplinaria es esencial para garantizar que la IA se desarrolle de manera que se maximice su

potencial para el bien sin causar daños irreparables. En el presente, la tecnología es un tipo de expresión de la humanidad que no puede estar ausente de los próximos desarrollos, pero es importante que esté subordinada a una mirada ética y a la responsabilidad de sus desarrolladores (y usuarios) hacia la naturaleza y la humanidad.

En ese sentido, mencionamos algunos ejemplos que pueden clarificar lo anterior. Uno de los aspectos que hace falta resaltar es la eficiencia energética de los sistemas de IA, como el entrenamiento de modelos de lenguaje, ya que en la actualidad requieren una gran cantidad de energía. Es importante desarrollar métodos para reducir el consumo energético, como la optimización de algoritmos y el diseño de hardware especializado. Del mismo modo, sería muy positivo lograr reducir la dependencia de grandes conjuntos de datos, lo que puede requerir una recolección intensiva de recursos. Mediante técnicas de aprendizaje con menos datos y transferencia de conocimientos, se pueden lograr avances significativos con un menor impacto ambiental. Otro campo de atención debe ser la aplicación de las nuevas tecnologías para la conservación ambiental: existen modos de utilizar IAs para monitorear y proteger el medio ambiente, desde la detección de cambios en los ecosistemas hasta la identificación de especies en peligro de extinción, pasando por la optimización en el uso de recursos como agua y fertilizantes para una producción de alimentos más sostenible. Del mismo modo, una movilidad sostenible puede beneficiarse del uso de la IA en áreas como la gestión del tráfico, la planificación de rutas eficientes y el impulso de vehículos eléctricos y autónomos.

Pero una perspectiva ecologista no puede limitarse a la sostenibilidad ambiental (como si este fuera un concepto neutral), sino que también debe extenderse a consideraciones éticas y de justicia social. La distribución equitativa de beneficios y la prevención de sesgos algorítmicos son cuestiones cruciales a abordar en los próximos años. A medida que avanzamos hacia un futuro cada vez más interconectado y automatizado, es esencial que consideremos las implicaciones éticas y ambientales de

la IA y que busquemos soluciones que respeten y preserven tanto los llamados “recursos naturales” como a los seres humanos y a la democracia.

BIBLIOGRAFÍA

Borisonik, Hernán y Rocca Facundo (2023). *¿Un futuro automatizado? Perspectivas críticas y tecnodiversidades*. UNSAM Edita.

JUVENTUDES Y TRABAJO

Transiciones justas Entre el encuentro y el diálogo social
Número 1 • Octubre 2023



Investigaciones longitudinales en proceso

Programa de investigaciones en Juventudes de la FLACSO Argentina

Ana Miranda*

Agustina Corica**

Miguel Alfredo***

A continuación se presentan avances sobre una línea de investigación articulada en diversos proyectos sobre los vínculos educación-trabajo-juventudes a partir de estudios longitudinales sobre trayectorias juveniles. Se propone aportar al campo de la investigación educativa con información empírica cualitativa sobre los procesos de continuidad/discontinuidad escolar e inserción en el mundo laboral de jóvenes en edad teórica de asistencia a la secundaria. Los avances se estructuran dentro de dos proyectos financiados con sede en el Programa de investigaciones en Juventudes de la FLACSO Argentina. Por un lado, el *PICT Abandono escolar: Un estudio sobre los entramados de eventos y experiencias, en los*

* Doctora. FLACSO/CONICET. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común.

** Doctora. FLACSO/CONICET. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común.

*** Doctor. FLACSO/CONICET. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común.

*procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria*¹, el cual se encuentra en curso, comprende un estudio exploratorio sobre las expectativas y deseos juveniles en relación a la educación media y el trabajo. Por su parte, el *PIP Trayectorias de jóvenes en la educación secundaria en el período post-pandemia COVID 19: eventos, experiencias e interrupciones*², en base a la continuación de PICT mencionado, se propone profundizar el estudio del fenómeno de continuidad/abandono escolar a partir del debate teórico sobre el abandono escolar, la educación secundaria y la condición juvenil.

En Argentina, particularmente a partir de 2003, se observan cambios y continuidades en el ámbito de la ampliación de la educación y el trabajo. La modificación del ciclo económico-político entre 2016-2019 y los impactos de la pandemia Covid-19 entre los años 2020 y 2021 conformaron un escenario de deterioro de las condiciones de vida de la población en general, con particular pérdida de oportunidades laborales y asentamiento de la precariedad como rasgo común entre las juventudes, más aún entre las de menor edad (Riquelme *et. al.*, 2021). Los y las jóvenes de 15 a 18 años, si bien concentran en la asistencia educativa su mayor espacio de participación social en tanto obligatoriedad normada, y pese a los avances en la cobertura educativa registrada en las últimas décadas, los promedios de abandono de la educación secundaria se han mantenido con elevados valores, aun previa a la irrupción de la pandemia (Miranda, & Alfredo, 2022).

Resulta pertinente señalar que los procesos de desafiliación individual a la institucionalidad educativa tradicional e inserción laboral precaria se presentan como los últimos eslabones de un encadenamiento de desigualdades interseccionales subyacentes (Opazo, & Sepúlveda, 2009). En particular, el abandono escolar se conforma como un proceso complejo en donde interactúan factores estructurales, tiempo histórico, dinámicas

1 Investigadora responsable Dra. Agustina Corica.

2 Investigadora responsable Dra. Ana Miranda.

institucionales internas y deseos y perspectivas subjetivas, ante lo cual la definición de formas, espacios y experiencias de enseñanza-aprendizaje de conocimientos y habilidades prácticas dentro de un conjunto de saberes socialmente valorados requiere de la definición de la normativa regulatoria. Al respecto de la problemática del abandono escolar, existen dos grandes perspectivas teóricas: por un lado, se encuentran aquellos estudios que focalizan en los factores estructurales (pautas culturales, contextos productivos, ciclo económico-político) y entornos extra-educativos (familiares-sociales) como factores significativos en las expectativas y trayectorias asociadas a la continuidad educativa y/o el empleo (Alfredo, 2023). Por otro lado, se presentan las investigaciones enfocadas en los aspectos institucionales y pedagógicos inherentes a la dinámica interna escolar y los niveles de adhesión que ellos generan en la comunidad educativa (Terigi, 2009).

Frente a este diagnóstico, la línea de investigación articulada que se presenta se propone dar continuidad a una línea de trabajo que se desarrolla en el Programa de Investigaciones de Juventud de la FLACSO desde 1998 abocada a los estudios longitudinales sobre trayectorias juveniles. Más específicamente se centran en trayectorias educativas y laborales y sus relaciones con la escuela secundaria. Entre sus antecedentes constan distintos proyectos, uno de ellos representa el marco de la actual propuesta: “Construcción de autonomía y desigualdad social: tendencias hacia el cambio y la reproducción en las transiciones juveniles de principios del siglo 21”, es un proyecto de investigación plurianual PIP2014 con financiamiento del CONICET. Dicho proyecto forma parte de una investigación más amplia cuyo objetivo general es el de contribuir a la reflexión sobre la construcción de autonomía en la juventud y aportar al debate teórico y metodológico sobre las transiciones entre la educación y el mundo del trabajo en distintos contextos económico-sociales, a partir de un estudio longitudinal que compara la inserción laboral de dos cohortes etarias de jóvenes en la Argentina de principios de siglo 21. Especialmente en dicho proyecto se incorpora una submuestra de jóvenes que no habían finalizado la escuela secundaria de la cual surgen

los resultados preliminares que serán comparados con los datos que se relevarán en el presente estudio.

En esta primera etapa vinculada con el *PICT Abandono escolar*, se tiene como objetivo general contribuir a la reflexión sobre, un problema persistente, los procesos de abandono escolar. Específicamente pretende aportar al conocimiento sobre la problemática del abandono en la escuela secundaria a través de un estudio de seguimiento longitudinal de jóvenes que asisten/asistieron al secundario. En particular se indagará en los procesos de interrupción/reingreso escolar de jóvenes de entre 15 y 17 años que han asistido a la escuela secundaria.

La estrategia metodológica se desarrolla a partir de la utilización de distintas técnicas de investigación social. Las actividades prevén el procesamiento y recategorización de información estadística secundaria, la producción de información primaria cuantitativa y cualitativa a partir de la continuidad de la técnica follow-up de seguimiento de alumnos que estén cursando el 3° año de la escuela secundaria en establecimientos educativos de la CABA, Gran Buenos Aires, Ciudad de Salta, Rio Cuarto (Córdoba) y Sáenz Peña (Chaco) y la realización de entrevistas en profundidad con jóvenes que hayan interrumpido o abandonado su escolaridad post-3° año del nivel medio. A su vez, se realizarán entrevistas a directores y docentes de las escuelas de los jóvenes que forman parte de la muestra. Es decir que, de manera complementaria se analizará, del material derivado del seguimiento, una submuestras de jóvenes que hayan abandonado o reingresado a la escuela de la muestra inicial.

Como primeras actividades se trabajó con datos presentados en el Relevamiento Anual, este análisis corresponde a los años 2019, 2020 y 2021 comprendidos en el presente estudio. Se analizan datos de la tasa de matriculación, repitencia, abandono, sobreedad, egreso y asistencia a nivel país destacando las diferencias entre varones y mujeres como también diferenciándolos en el tipo de escuela que se producen estos hechos, ya sea escuelas de gestión estatal o escuelas de gestión privada. Este análisis

de datos también se lleva adelante en un estudio comparativo de cada jurisdicción del estudio: CABA, Conurbano Bonaerense, Resto de la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Salta y el Chaco. El relevamiento anual es un operativo educativo de carácter censal elaborado por el Ministerio de Educación de la Nación, cuya unidad de relevamiento y análisis son las unidades educativas. Es una de las principales fuentes de información sobre el sistema educativo, donde se registran los principales como: situación actual del ciclo lectivo, cargos docentes y horas cátedra, trayectoria de los estudiantes en el ciclo lectivo anterior, entre otros datos. La información que se solicita es el insumo principal para el planeamiento, seguimiento y evaluación de las actuales políticas educativas del Estado Nacional y los Estados provinciales.

La estrategia metodológica adoptada en esta instancia del proceso investigativo -el cual se enmarca en la técnica de follow up- es de diseño transversal y de tipo cuantitativo a través de la aplicación de un cuestionario autoadministrado entre agosto y septiembre de 2022 a estudiantes de 3er y 4to. año de educación secundaria de las jurisdicciones mencionadas, contemplando diversidades geográficas, de género y de modalidad, orientación y tipo de gestión educativa. La primera etapa de recolección de datos se desarrolló durante los meses de agosto y octubre de 2022 en las cuatro jurisdicciones mencionadas (Chaco, Conurbano Bonaerense, Río Cuarto y Salta). El instrumento de recolección de datos fue un cuestionario estructurado con preguntas cerradas y abiertas, el cual se aplicó a estudiantes que se encontraban cursando la mitad del secundario en 17 escuelas. La distribución de la muestra de las escuelas es la siguiente: 4 escuelas correspondientes al departamento de Río Cuarto, 2 escuelas de Salta, otras 2 escuelas a la jurisdicción de Chaco y 9 escuelas están localizadas en el Conurbano Bonaerense. A su vez, en cuanto a la modalidad de la escuela se distinguen: 11 escuelas modalidad común, es decir el 64,7% de las escuelas de la muestra y 6 escuelas técnicas, es decir 35,3%. Además, 14 escuelas son de gestión pública, es decir que el 82,3% de la muestra, y 3 de las escuelas son de gestión privada, es decir el 17,7%. Las escuelas están localizadas en centros urbanos y semiurbanos de zonas

donde viven grupos familiares de sectores medio-bajo y bajos. La población de los/as estudiantes de la muestra proviene de familias de hogares de sectores socioeconómicos bajos y medio-bajo. La mayoría de los hogares perciben programas sociales, preferentemente uno. Conviven en hogares de más de 5 personas, es decir hogares numerosos. Actualmente la investigación se encuentra en la etapa de reformulaciones a los cuestionarios a aplicar con el objetivo de lograr el seguimiento de la muestra de estudiantes.

El cuestionario aplicado está conformado por 61 preguntas, cada una de ellas organizadas en diferentes bloques temáticos, entre ellos: educación, trabajo, conformación familiar, recursos tecnológicos disponibles y su uso, actividades en pandemia y finalmente un bloque temático sobre las expectativas/futuro. En términos amplios, los datos recolectados están vinculados con distintas dimensiones, entre ellas se indagó sobre: I) trayectorias educativas; II) desvinculaciones escolares y sentimientos en pandemia; y III) trayectorias laborales. Cabe decir que, en el presente artículo nos centraremos en el análisis de los datos de desvinculaciones escolares y sentimientos en pandemia. En total se realizaron 1165 encuestas a estudiantes de las escuelas secundarias de la muestra. El 48,7% tiene 15 años, 34,1% 16 años, 11,6% 17 años y el resto 18 años y más. Del total de la muestra el 61,1% son hombres (total de 712 encuestados). El 37,6% mujer (438 encuestadas) y el 1,3% no binario (15 encuestados).

BIBLIOGRAFÍA

Alfredo, Miguel (2023). De talleristas y técnicos: segmentación laboral en el sector reparación y mantenimiento automotor, *Trabalho & Educação* | v.32 | n.1 | p.27-44 | jan-abr | 2023.

Corica, Agustina, Otero, Analía & Vicente, María (2022). El abandono escolar secundario: análisis sobre los factores influyentes en las interrupciones escolares en pandemia, *Revista Sudamérica*, ISSN 2314-1174, n° 17, Diciembre 2022, 332-349.

- Miranda, Ana, & Alfredo, Miguel (2022). Transitions in the Post-pandemic COVID-19 Context: Building Youth Policies in the Global South Journal of Applied Youth Studies; Lugar: Melbourne; Año: 2022 vol. 5, 1 - 15
- Riquelme, Graciela, Herger, Natalia, & Sassera, Jorgelina (2021). La deuda social educativa y la educación secundaria en clave territorial: hallazgos sobre las desigualdades provinciales y departamentales y los desafíos para la planificación y la asignación de recursos. *Revista Latinoamericana De Políticas y Administración De La Educación*, (14), 14-35.
- Opazo, Catalina; & Sepúlveda, Leandro. Deserción escolar en Chile: ¿ volver la mirada hacia el sistema escolar?. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 2009, vol. 7, no 4, p. 120-135.
- Terigi, Flavia (2009). El fracaso escolar desde la perspectiva psicoeducativa: hacia una reconceptualización situacional, *Revista iberoamericana de educación*, 50, 23-39.
-



Formas de producción y organización de nuevas juventudes raperas, estudios comparados Argentina y México

Adriana Dávila*

Lucia Calvi**

Martín Alejandro Biaggini***

Introducción

El presente artículo se enmarca en el trabajo que venimos realizando colectivamente en el Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común, cuyo objetivo es producir conocimiento y articular con redes sociales para promover transiciones justas en América Latina. El contexto de la crisis social actual se correlaciona con las transformaciones que vienen sufriendo la producción y el trabajo desde hace décadas (OIT, 2019), y con la lógica del saqueo y del descarte, se manifiesta bajo la forma de desempleo e informalidad estructural en América Latina y el Caribe (Cuda, 2020). En ese contexto y gracias al acceso a las

* UNAM. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común.

** UNAJ. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común.

*** UNAJ/USI. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común.

tecnologías digitales, las nuevas juventudes han logrado interpelar, conformar redes y producir.

Este trabajo introductorio propone analizar y comparar dos estudios de caso sobre las nuevas juventudes raperas de nuestro continente, sus formas de organización y sus modos de producción, contrastando el caso de la juventud rapera de Chihuahua (México) y Buenos Aires (Argentina). Según Duarte Quapper (2000) pensar la juventud o las juventudes en el contexto latinoamericano y caribeño es un proceso complejo. Desde miradas biologicistas y sociales, sumadas a los imaginarios colectivos, los debates en torno a las juventudes se complejizan: *“este tránsito y actual convivencia de versiones respecto de la juventudes, de los actores y sujetos juveniles, de sus producciones culturales y contraculturales, de las ofertas identitarias que los modos culturales - tanto dominantes como contraculturales- realizan, se viene dando pujando por un fuerte proceso de irrupción de este grupo social en las distintas sociedades y su estratos en el continente.”* (Duarte Quapper, 2000: 59,60) .

Estas nuevas juventudes, denominadas por algunos autores nativos digitales, por haber nacido en un contexto de prácticas culturales digitales y haberlas incorporado desde sus infancias (Piscitelli Alejandro, 2009), agrega el concepto de prosumidor, o sea, consumidores que a su vez se configuran como productores (García Canclini Nestor, 2012), En este nuevo contexto, estas nuevas juventudes conforman redes, trabajos colaborativos, y se insertan en sus sociedades irrumpiendo cada vez con mayor frecuencia.

Desde ese marco teórico el presente artículo presenta dos casos latinoamericanos que se centran en reconocer las formas de producción de rap en las juventudes de barrios populares en ambos países. En general cuando se aborda a los jóvenes de sectores populares se construyen diferentes representaciones sociales, algunas de las cuales sólo los reconoce desde la delincuencia o la exclusión recreando un imaginario en el que éstos aparecen encarnando gran parte de los males de la ciudad; el

robo, el vandalismo, etc. (Castells Manuel, 2011). Esta postura oculta y niega cualquier otra expresión que tengan los jóvenes, obstaculizando la posibilidad de construir otras miradas que vayan más allá de la lectura delincencial, la que sigue primando, principalmente desde los medios de comunicación, cuando se hace referencia a muchachos y muchachas que viven en los sectores populares de la ciudad. Es por ello, sostenemos que no podemos pensar la juventud como algo dado o simplificado en términos de Roxana Reguillo (2013). Sino que debemos asumir que las juventudes son diversas, complejas y heterogéneas. Debemos pensarlas en contextos atravesados por fenómenos de globalización y particularidades territoriales que van configurando las grupalidades juveniles. En este sentido, el hip-hop como cultura y movimiento urbano articula los elementos de la poesía, la música, el baile y el graffiti generando diferentes producciones culturales que se alejan completamente del estigma delincencial ya señalado. En esta ocasión nos centraremos dar cuenta sobre las formas de producción y circulación de en uno de los elementos de la cultura hip-hop como lo es el rap. El rap es ante todo una experiencia lingüística y territorial, una experiencia afirmativa y performática que se construye de forma permanente, consciente e incesante (Calvi Lucia y Heine Josefina, 2021). Es decir que la canción rap es, en todas sus dimensiones, una experiencia lingüística y territorial a través de la cual los sujetos se constituyen, cobran identidad, al tiempo que se convierten en portavoces de lo que sucede en su barrio, en su comunidad.

El caso mexicano

En México, los registros que se tienen sobre la introducción del Hip Hop es a partir de la década de los noventa (Bojórquez, 2004). Particularmente, en la zona fronteriza del norte del país, hay un punto interesante que se resalta y que aporta datos respecto a la apropiación del rap. Las narrativas de jóvenes raperos en Ciudad Juárez, Chihuahua, coinciden en que el rap se comenzó a escuchar y a conocer a partir de aquellos y aquellas que venían con la migración de retorno de Estados Unidos hacia México

(Cortés Arce, 2004). La escucha de esta música, involucró también a los adolescentes de esas épocas a conocer más sobre el breaking, el DJ y el graffiti. Pero fue la inquietud de hacer música lo que motivó a aprender sobre grabación, sonido, música y producción.

Actualmente, en Ciudad Juárez existen colectivos que buscan acrecentar su escena musical (Dávila Adriana, 2019). Jóvenes, en su mayoría hombres, comparten el objetivo de definir estrategias concretas para la producción y consumo de su música, además profesionalizar su trabajo y posicionarse frente a otros artistas de rap en México. Lo anterior posibilita el diálogo para fortalecer lo que cada uno de ellos conoce.

En el caso del colectivo Myhood MX, su historia comienza en el 2016, con jóvenes intentando aportar a la escena local. De ahí en adelante, la estrategia principal fue de apropiarse de sus propios instrumentos de trabajo como equipos de computación, bocinas, micrófono y espacios adecuados que pudieran figurar como cabinas de grabación o estudio en casa.

A la par de fortalecer redes de contactos o conocidos que les permitieran la realización de eventos de rap, dando demostraciones de talento y/o competencias mediante las batallas rap. Con el conocimiento de estos formatos internacionales como Red Bull Batalla de los Gallos, en Ciudad Juárez también se dan ese tipo de eventos con un público más reducido, pero conocedor de los exponentes y de las dinámicas.

Myhood MX se caracteriza por convocar a jóvenes que tengan ideas frescas para aportar al rap, que cuenten con propuestas de producción para hacer no solo música, sino producir sus propios videos musicales y poder capitalizar sus materiales en plataformas audiovisuales como YouTube y Spotify. Aunado a ello, procuran estar en constante actualización en sus redes sociales como Instagram, Facebook y en la página web del colectivo quienes también se ocupan de producir su propia mercancía de ropa, accesorios y más.

Los integrantes que hoy en día se suman a este colectivo tienen distintos perfiles ya que, mientras la mayoría de ellos hacen y escriben rap, hay quienes también saben de producción audiovisual, fotografía y otras elaboran sus propios beat's para comercializarlos, ya sea entre ellos mismos o con otros raperos en Ciudad Juárez que estén en la búsqueda de su propio estilo de rap.

Sin duda, más allá de México, se puede tener conocimiento de grupos o colectivos que se enfoquen en acrecentar su trayectoria musical pero que están sostenidos por un colectivo completo que está constantemente observando qué conocimientos potencializar y cuáles -o cómo- comercializar. La producción desde el *Do It Yourself* -o el "hazlo tú mismo"- amplía todo un abanico de saberes que les da la oportunidad de apropiarse de sus formas de hacer y producir el rap.

El caso argentino

En Argentina la práctica del hip hop y sus elementos se introducen a mediados de la década de 1980 gracias a las industrias culturales de EEUU, principalmente al estreno en cine de films temáticos y en televisión de video clips (Biaggini Martin, 2021). Desde entonces, la práctica del rap como uno de los elementos del hip hop se ha desarrollado hasta nuestros días. El objetivo de este apartado es presentar, de forma acotada, una experiencia de trabajo colaborativo de integrantes de juventudes raperas que participaron de la primera convocatoria del proyecto de vinculación territorial 2022-2023 en el conurbano de Bs. As, Argentina y que excedió el objetivo principal del proyecto. El mismo se llama "Haciendo rap Juntxs" (HRJ) y se desprende de la investigación titulada "Identidad y representación territorial en el conurbano: la participación de jóvenes en las prácticas de rap" (UNAJ 2021-2023) y surge como respuesta al trabajo de campo etnográfico realizado. Entre los datos relevados se identificó que había una gran necesidad por parte de la juventud rapera de fortalecer sus trayectorias musicales a efectos de ampliar el alcance de su música,

compartir saberes y optimizar capacidades de expresión a través de la práctica del rap y su difusión en el territorio. En este sentido, uno de los principales objetivos fue abordar las cuestiones señaladas y fortalecer la práctica del rap en el territorio.

Para el desarrollo del proyecto HRJ se conformó un equipo interdisciplinario integrado por docentes y estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) y se realizó, por distintos medios, una convocatoria abierta invitando a participar juventudes del conurbano de Buenos Aires. Una vez cerrada la convocatoria se armó un grupo de *WhatsApp* y se realizaron varios encuentros vía *zoom* con la finalidad de presentarse y pensar de forma conjunta los temas que a los participantes les gustaría desarrollar. De los intercambios surgieron los siguientes ejes de trabajo: escritura creativa de letras, legislación de la actividad musical, lenguaje fotográfico y utilización de plataformas y redes sociales. Una vez establecido los ejes de trabajo se comenzaron a diagramar los encuentros con formato bimodal (presencial y virtual) para dar respuesta a las temáticas propuestas.

Es menester destacar que desde el momento que se conformó un grupo de *WhatsApp* comenzó a tejerse la red rapera ya que lograron construir un espacio de trabajo, contención y acompañamiento que excedió la premisa que los convocó. Entre algunas de las cuestiones que podemos señalar es el apoyo emocional cuando algún integrante plantea una problemática personal y el trabajo cooperativo en pos de un objetivo común: desarrollar sus carreras artísticas. Por ejemplo, los que manejan herramientas digitales (programas de software, aplicaciones o sitios web) o cuentan con equipamiento básico para grabar temas musicales o realizar un videoclip ofrecen ayuda a aquellos que no tienen acceso al equipamiento o que no pueden pagar para que les realicen el trabajo. Tal como dice Castells, casi todo es una red, ya que las redes son la forma de organización de las prácticas más relevantes en la actualidad. (2011, p. 5). En este sentido, HRJ es una práctica relevante que se sostiene gracias

a la conformación de un entramado de lazos que lograron establecer el colectivo rapero del conurbano a partir de conocerse en el proyecto.

Luego de un año intenso de trabajo, se han logrado varios objetivos: conformaron una red de trabajo colaborativo y autogestivo, publicaron el libro de antología de letras de rap titulado “Haciendo rap juntxs” con edición de Leviatán y lo presentaron en la Feria del libro 2023 y en el auditorio Leonardo Fabio de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, realizaron el *cypher* “Resistencia” y un documental sobre el proyecto y para coronar el cierre del proyecto HRJ organizaron un festival en Rimas Rebeldes (Av. Regimiento de Patricios, 1er piso, CABA).

De acuerdo a lo narrado, podemos decir que el proyecto HRJ ha superado ampliamente las expectativas de todos los que participamos del proyecto y como sostiene Howard S. Becker creemos que “toda actividad humana, todo trabajo artístico comprende la actividad conjunta de una serie -con frecuencia números- de personas. Por medio de su cooperación, la obra de arte que finalmente vemos o escuchamos cobra existencia y perdura (2008, p.17).

Conclusiones iniciales

Los dos colectivos analizados, Myhood MX de México y Haciendo rap juntxs de Argentina, se conformaron y desarrollan en una escena artística periférica o underground (subterránea, por fuera del circuito comercial), por lo que apelan a la organización de redes recíprocas de ayuda/colaboración, sumado al acceso a las nuevas tecnologías devenidas de la Internet 2.0. Para dar continuidad a sus trayectos y carreras es indispensable la continua producción de material, su distribución y la organización de eventos que refuercen la escena. Tal como lo expone DeNora (2004) la práctica musical, como otras prácticas artísticas y discursivas, es un dispositivo que sirve para organizar una sociedad y construir un mundo posible. En ese sentido los colectivos analizados han logrado en

la conformación de redes, reafirmar sus identidades y conformar sus mundos posibles. Tal como lo explica Del Valle (2022), la experiencia de formar parte de un evento del underground muestra que el rap se configura por una multiplicidad de dimensiones –económicas, éticas, territoriales– que se vinculan con condiciones materiales de producción musical y de espacios, entre otras.

BIBLIOGRAFÍA

- Becker, Howard S. (2008), Los mundos del arte. Sociología del trabajo artístico. Traducción: Joaquín Ibarburu. UNQui.
- Biaggini Martín (2021), Orígenes de la práctica de rap en la República Argentina (1982-1992), Cuadernos de Investigación Musical, enero-junio 2021, (12), pp. 102-118 DOI: <http://doi.org/10.18239/invesmusic.2021.12.05> ISSN: 2530-6847
- Bojórquez, Tiosha. (2004). De Boogie Down a Neza York, ¡Hip Hop no para! Del rap como un género de la poesía oral. Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- Calvi Lucia y Heine Josefina (2022), “Poéticas del rap: reflexiones sobre la identidad y el espacio”. En: Biaggini Martín (ed). Jóvenes Identidades y Territorios. La práctica del rap en el conurbano de Buenos Aires. UNAJ.
- Castells, Manuel. (2011). “Introduction to the Workshop: The Promise of Network Theory University of Southern California” International Journal of Communication 5, pp. 794-795. Disponible en <http://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/1104/555>
- Cortés Arce, David A. (2004). Producción y difusión de formas simbólicas, Hip Hop en la Ciudad de México y zonas conurbadas. Tesis. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. México
- Cuda, Emilce (2020): Teología, Filosofía y Economía de la Liberación y del Pueblo después de Laudato Si : ideología, transición y conversión: Estado de la cuestión; CLACSO; Buenos Aires.
- Dávila Trejo, Adriana G. (2019) Las batallas de rap como estrategia de reconocimiento, consumo y tensión en la escena. Aportes y discusiones con raperos en Ciudad Juárez Chihuahua. Tesis de maestría. Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

De Nora, Tia (2004). *Music in everyday life*. Cambridge: Cambridge University Press.

Del Valle Ojeda María (2022), “Hacer rap en la ciudad: fiestas y territorios musicales en el Área Metropolitana de Buenos Aires”, En: Biaggini Martín (ed). *Jóvenes Identidades y Territorios. La práctica del rap en el conurbano de Buenos Aires*. UNAJ.

Duarte Quapper Klaudio (2000), “Juventud o juventudes. Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes en nuestro continente”, *Revista Última década* 13, Chile, Septiembre 2000, pg. 59-77

García Canclini Néstor (2012), Introducción. *De la cultura postindustrial a las estrategias*

de los jóvenes. En: García Canclini N., Cruces F. y Urteaga Castro Pozo M. (2012), *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*. Buenos Aires: Ariel.

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2019): *Trabajar para un futuro más prometedor*; Comisión Mundial sobre el futuro del trabajo; Ginebra.

Piscitelli Alejandro, “Nativos digitales, dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación”, Santillana, Buenos Aires, 2009

Reguillo, Roxana (2013), *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI.



HACIA LA SOSTENIBILIDAD DE LAS COMUNIDADES LOCALES

Transiciones justas Entre el encuentro y el diálogo social
Número 1 • Octubre 2023



Participación, formación, trabajo y urbanización

Damián Sanmiguel*

El presente trabajo sintetiza los alcances del Proyecto de Desarrollo Estratégico que venimos¹ desarrollando desde enero 2023 y que tiene una duración de 18 meses, en el marco de las programaciones Científicas de la Universidad de Buenos Aires, cuyo título es: *“Participación, Formación, Trabajo y Urbanización en el Barrio Ocho de Mayo, Loma Hermosa, Partido de San Martín”*.

Esta línea de Subsidios a la Investigación Científica y Tecnológica de la UBA tiene por objeto promover a grupos y áreas de conocimiento que requieran apoyo específico para poder atender e incentivar la investigación orientada a atender problemas sociales y productivos y a promover a que la actividad logre resultados socialmente relevantes conectados con entidades públicas y privadas demandantes y/o adoptantes, alentando para ello un modelo de construcción multidisciplinaria.

Se trata de proyectos en los cuales su temática, enfoque y metodología de desarrollo están orientados a la transferencia de sus resultados hacia el medio socio productivo, tanto público como privado y cuentan en su formulación con el trabajo de identificación de los problemas a abordar y con la participación de los potenciales demandantes y/o adoptantes,

* UBA-UOCRA. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común.

¹ Somos un equipo multidisciplinar de docentes-investigadores de la UBA dirigidos por el Arq. Damián Sanmiguel y el Dr. Enrique del Percio.

desde la etapa de formulación hasta la ejecución del proyecto presentado, involucrando además, instituciones externas a la UBA, tanto públicas como privadas.

Cumpliendo con las condiciones de vinculación y participación de diversas instituciones y grupos de investigación, nuestro proyecto se articula con la asignatura optativa “Arquitectxs y Políticas Públicas”, FADU-UBA, el Centro de Estudios del Habitar, Instituto de la Espacialidad Humana, FADU-UBA, el Equipo de investigación “DESCOLONIA: Justicia y sociedad desde el Sur”, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Derecho, UBA, la Fundación UOCRA para la formación de los trabajadores de la construcción, el Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común, área Desarrollo Productivo Sostenible y Trabajo, la Red ULACAV (Red Universitaria Latinoamericana de Cátedras de Vivienda) y la Red de Asentamientos Populares.

Como antecedentes podemos mencionar experiencias previas como la realizada entre el 2018 y 2019 en el Barrio La Fé, de la localidad de Monte Chingolo en el Partido de Lanús. En esa ocasión la entidad demandante fue la Asociación Civil “La Semillita del Algarrobo Colorado” y el objetivo fundamental fue lograr, por medio de metodologías participativas e inclusivas, la formulación de un Proyecto de Urbanización para el Barrio. Durante 2020-2021 desarrollamos un segundo caso, esta vez en el Barrio Nicole, en Virrey del Pino, Partido de La Matanza, siendo la entidad demandante la “Asociación Civil 26 de julio” y en el transcurso de 2022 trabajamos en el Barrio La Esperanza, en la localidad de Remedios de Escalada del Partido de Tres de Febrero siendo la entidad demandante/adoptante la “Organización Social Barrios de Pie”, a través de la Cooperativa de Trabajo “Solidaridad y Participación” Limitada.

En todos estos casos la estrategia ha sido la formulación de diagnósticos participativos con referentes claves de cada barrio a través de mapeos colectivos y entrevistas y la formulación de anteproyectos de diferentes intervenciones socio urbanas que puedan servir de insumo para que cada

organización gestione ante el gobierno local, provincial y/o nacional recursos para su implementación.

Para este cuarto Proyecto nos apoyamos en el Registro Nacional de Barrios Populares RENABAP, realizado entre 2016 y 2018, que arrojó una serie de indicadores que demuestran la precariedad, las desigualdades y la escasez de derechos que poseen las y los habitantes de los 4.416 asentamientos informales y villas, repartidos en todo el país. El relevamiento aportó datos acerca de la dimensión laboral que en particular es la que más directamente se relaciona con este Proyecto de investigación. A pesar de que recientemente el Registro se ha actualizado, en aproximadamente 1000 barrios más, los indicadores obtenidos originalmente hablan por sí mismos. El 62% de las 4.000.000 de personas encuestadas, aproximadamente 2.500.000, son mayores de 16 años, de las cuales: el 9% (225.000) son jubilados o pensionados, el 11% (275.000) posee trabajo independiente o integra una cooperativa, solo el 16% (400.000) trabaja en blanco y el 40% (1.000.000) en negro, el 24% (600.000) no estudia ni trabaja y a su vez se detectó que el 34% (850.000) busca trabajo. De las actividades laborales no registradas, (aproximadamente 1.000.000) se detectaron las siguientes ramas u ocupaciones: 4% (40.000) elaboración de comidas, otro 4% de producción de indumentaria y también un 4% de cartoneo y carreo. Sólo un 4% también posee un “plan social”, un 6% (60.000) posee comercio en los mismos barrios y el salto cuantitativo más significativo se halla en el oficio de la construcción y afines con un 36% (360.000).

Las problemáticas mencionadas alcanzan al barrio Ocho de Mayo, de tal forma que para este Proyecto de investigación se traslucirán en dos dimensiones, una social vinculada al trabajo, la economía y la producción y otra dimensión o echo físico que consiste en el enclave urbanístico que da soporte a las relaciones de producción y trabajo y que condiciona y es condicionada por la primera dimensión. En el Barrio viven aproximadamente 770 familias y existe una Cooperativa de Trabajo, cuyos 12 integrantes han sido capacitados por la Fundación UOCRA.

El Proyecto de investigación propuesto plantea identificar, medir y analizar el impacto, socio-laboral de las acciones de formación y capacitación² y además, a través de metodologías participativas formular un diagnóstico socio-urbano y un anteproyecto de urbanización que se convierta en insumo para financiar un Proyecto Ejecutivo General (pre-PEG) en la Secretaría de Integración Socio Urbana (SISU) del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

El objetivo general es obtener un diagnóstico socio laboral y urbano para fortalecer el capital social y simbólico del Barrio que posibilite una reconversión de la exclusión y la injusticia socio-laboral revirtiendo el proceso de descalificación social.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- Identificar las personas que han sido capacitadas por los cursos implementados por la Fundación UOCRA.
- Relevar la inserción laboral de cada uno y los saberes adquiridos.
- Obtener indicadores que permitan medir el impacto de las capacitaciones e identificar redes laborales con otros vecinos.
- Mapear de manera participativa las necesidades de infraestructura físicas básicas y sociales.
- Sistematizar y cuantificar los diagnósticos obtenidos.
- Formular un anteproyecto como insumo para un PEG.

Nuestra hipótesis es que la formación y capacitación puede generar resiliencia en los destinatarios y esta a su vez fortalecer el capital social y simbólico de la comunidad aportando saberes técnicos y específicos para la

² Los cursos de capacitación ya fueron realizados por la Fundación UOCRA y ello implica el primer contacto con el Barrio. Los integrantes de la Cooperativa 9 de Julio han recibido cursos de albañilería, plomería, hormigón armado, soldadura, energía solar y acondicionamiento térmico.

ejecución de obras destinadas al mejoramiento del hábitat en el barrio donde residen los destinatarios de esas capacitaciones.

Siguiendo a Serge Paugam, la ausencia o precarización del trabajo vulnera una cuantiosa cantidad de derechos y es la causa fundamental de la descalificación social. “El trabajo puede ser un factor de plenitud, pero también de frustración, es decir, de alienación” (Paugam, 2015: 135).

El Barrio seleccionado consiste en un enclave precario de 770 familias al borde del Camino de Cintura que figura en el registro del RENABAP con el id. 4549.

Los barrios del RENABAP ya han expresado una importante cantidad de demandas de obras destinadas a mitigar las problemáticas socio-urbanas y atendiendo a la necesaria disponibilidad de mano de obra calificada nos preguntamos si los cursos contemplados ¿son suficientes?, ¿Cuál es el alcance de ellos?, ¿aparecen otras demandas de capacitación?, ¿cómo se vinculan las obras a realizar en cada barrio y los vecinos capacitados?, esas obras ¿son las necesarias?, ¿participan los vecinos de la definición de esas obras?, ¿formaron cooperativas de trabajo?, ¿se incorporan a empresas constructoras?, ¿existen cuadros profesionales que coordinan?, ¿qué proyección puede hacerse al 2030 en relación a los Objetivos de Desarrollo Sostenible?

Los resultados del Proyecto serán comunicados mediante informes a los vecinos, a las Unidades Académicas involucradas, al rectorado de la UBA, y a la Fundación UOCRA, que para este proyecto es la Entidad demandante/adoptante y recibirá un informe acerca del impacto de sus capacitaciones y posibles demandas nuevas para articular con otras cooperativas.

De nuestra primera recorrida por el Barrio junto a la referente de la Organización y de la Cooperativa aparecen las problemáticas recurrentes de estos enclaves precarios, que además están agravados por la proximidad al basural y lagunas. Calles de tierra, provisión defectuosa o falta

de cloaca y agua, sectores con anegamiento por falta de desagüe pluvial, precariedad en la tenencia de los predios, hacinamiento, son algunas de las necesidades que se detectan de manera inmediata.

El Proyecto que estamos desarrollando es un eslabón dentro de una propuesta más amplia que recoge la necesidad de promover el desarrollo productivo de las economías locales y regionales a partir de activar la industria de la construcción, asumiendo que esta reactivación debe generar puestos de trabajo genuinos directos e indirectos, garantizando además la formación y capacitación de mano de obra local calificada. A su vez también atender el problema habitacional de sectores desprotegidos de la sociedad en los centros poblacionales con más fuerte déficit de viviendas, incorporando un proceso de intervención integral del hábitat.

Nuestra experiencia en estas problemáticas y los saberes que hemos estado consolidando nos animan a pensar en la necesidad de diseñar un “Programa” de alcance federal para el fomento del desarrollo productivo, generación de empleo y capacitación que pueda ser implementado por los gobiernos locales y permita la reactivación de la industria de la construcción, mitigar las múltiples demandas de barrios populares y contemplar la realización de procesos educativos de formación profesional para los y las trabajadoras que participaran en las obras que resulten necesarias, integrando construcción de viviendas sociales, infraestructuras y obras complementarias para el mejoramiento del hábitat.

Las múltiples demandas de mejoras, expresadas por los habitantes de los barrios populares, interpelan al Estado en cada una de sus esferas organizacionales y jurisdiccionales. A su vez, hemos corroborado que muchas veces los planes y programas que el Estado articula en el territorio no llegan a niveles óptimos de eficiencia y eficacia. Seguimos acumulando déficits cualitativos y cuantitativos. Estos planes y programas suelen estar condicionados por organismos provinciales y/o nacionales que los ejecuta provocando superposiciones, con los gobiernos locales, de las obras

que se llevan a cabo e incluso muchas veces desacopladas de los procesos sociales que fundamentan las demandas.

A esto hay que agregarle la complejidad administrativa y los tiempos excesivamente largos entre la expresión de las demandas y la efectiva puesta en marcha de las obras. Las etapas de formulación, evaluación, aprobación, financiamiento y ejecución deben estar sincronizadas de tal forma que sus eventuales atrasos no perjudiquen la concatenación de los procesos burocráticos.

Sin embargo asegurar el trabajo no solo depende de construir viviendas u obras de infraestructura en los barrios populares, también debe darse un fortalecimiento de las capacidades ociosas, debe poder detectarse actividades productivas que pudieran aprovechar esa mano de obra inactiva favoreciendo procesos asociativos y apoyándolos económicamente desde el Estado se podrían revertir los indicadores negativos de desocupación y contribuir hacia una reconversión y fortalecimiento del capital humano y social existente.

BIBLIOGRAFÍA

Paugam, Serge (2015). *El trabajador de la precariedad. Las nuevas formas de integración laboral*. Aulas y Andamios editora.



El trabajo y sus riesgos

La pesca artesanal en la costa chaqueña del Paraná

Claudia Mariela Gatti*

En Argentina, los pescadores artesanales representan una población que ha permanecido históricamente excluida. Se trata de trabajadores informales desarrollando una actividad condicionada por factores ambientales y normativos que la tornan irregular e inestable, sin beneficios ni derechos laborales y ajenos al alcance de políticas estatales vinculadas al desarrollo, al empleo o a la promoción de buenas prácticas.

En la continuidad de nuestro trabajo en el humedal Chaco indagamos acerca de los riesgos existentes en un segmento del proceso productivo de la pesca artesanal que se desarrolla en el territorio que abarca desde Puerto Vilelas, hasta el paralelo 28, en el límite con la provincia de Santa Fe, desde la percepción de los propios trabajadores.

La Organización Internacional del Trabajo, así como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) han venido investigando acerca de las distintas realidades en torno a esta actividad en el contexto global coincidiendo estar frente a uno de los trabajos más peligrosos entre múltiples ocupaciones. Sin embargo, sus publicaciones hacen referencia a modalidades de la pesca que se encuentran

* Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común. Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

formalizadas y ejecutadas en alta mar con fines comerciales, generalmente en circuitos tradicionales.

En nuestra región, son escasos los estudios que refieren a la actividad pesquera artesanal informal, con fines de subsistencia o comercial, y sus riesgos. Y en menor medida aún los que hacen foco en los puertos ubicados en las costas de los ríos Paraná y Paraguay.

En el humedal chaqueño es posible identificar ocho sitios de este tipo. En todos ellos predominan prácticas rudimentarias caracterizando un proceso productivo que incluye instrumentos manufacturados, extensas jornadas de trabajo y baja productividad.

Se trata de una investigación reciente que complementa un estudio interdisciplinario más amplio, descriptivo, que utiliza metodologías cualitativas y cuantitativas, por lo que se exponen primeras aproximaciones en torno al problema analizado. Esto se viene llevando a cabo a través de un conjunto de entrevistas individuales y colectivas realizadas a pescadores artesanales que habitan el paraje Las Tres Bocas de Puerto Vilelas en la provincia de Chaco, quienes desarrollan su actividad productiva en distintas pesquerías ubicadas principalmente río abajo, en aproximación al límite con la provincia de Santa Fe.

En esta primera etapa pretendemos reconocer los factores que aumentan los riesgos en el trabajo de pesca tomando en cuenta la totalidad del proceso productivo, dentro y fuera del agua, las estrategias defensivas individuales y colectivas del oficio, sus vínculos con el sistema normativo de regulación de la jurisdicción chaqueña, así como la percepción de los pescadores frente a las condiciones de riesgo de su actividad. Con el avance de la investigación será posible incluir a todo el grupo familiar que también participa en el proceso analizado.

Las definiciones adoptadas sobre los riesgos en el trabajo

Para el abordaje del tema optamos por las definiciones que amplían el concepto tradicional de riesgo incluyendo a los riesgos psicosociales en el trabajo y que se relacionan directamente con el contenido y la organización del proceso de trabajo.

Michel Gollac los define como “...los riesgos para la salud, física, psíquica, mental y social engendrados por determinantes socioeconómicos, la condición de empleo, la organización y el contenido del trabajo y los factores relacionales que intervienen en el funcionamiento psíquico y mental de los trabajadores” (Gollac, 2013 citado por Neffa, 2016). En el mismo sentido, Coutrot (2013) dirá que se trata de “los riesgos para la salud mental, física y social generados por las condiciones de empleo y los factores organizacionales y relacionales susceptibles de interactuar con el funcionamiento mental, con impactos sobre la organización o empresa donde estos se desempeñan.”

Julio Neffa (2002) agrega que las exigencias, los requerimientos y las restricciones que el puesto de trabajo asigna o impone a un trabajador que lo va a ocupar son básicamente de dos tipos: los elementos socio técnicos y organizacionales del proceso de producción y los factores de riesgo del medio ambiente de trabajo que, en conjunto, constituyen las condiciones y medio ambiente de trabajo o CyMAT. Estas dan lugar a la carga global de trabajo inherente al puesto pudiendo provocar riesgos y daños a la vida de los trabajadores: “desde la fatiga excesiva, que no se recupera con la alimentación y el reposo habitual, hasta la muerte del trabajador fruto de las enfermedades profesionales o accidentes de trabajo”.

Trabajamos con un sector de la población que sostiene prácticas laborales arcaicas en condiciones precarias e informales, por lo general en forma unipersonal, por cuenta propia o en sociedad con el dueño de la embarcación, mientras que las definiciones anteriores parecen dirigirse

exclusivamente a las relaciones de trabajo en esquemas formales o de empleo. Sin embargo, la complejidad del fenómeno nos permite considerar las dimensiones específicas en torno a los conceptos más amplios que las mismas contienen para intentar organizar un esquema de aproximación.

El conjunto de situaciones implicadas en la realización de la actividad de pesca constituye la carga global de trabajo y su afrontamiento impone el desarrollo de estrategias individuales y colectivas. Para conocerlas, identificamos dos niveles de organización: Un primer nivel colectivo, que tiene como finalidad la preparación y la ocupación del espacio para el despliegue de las actividades de pesca. Y un segundo nivel, individual, que involucra al pescador en su embarcación constituida como unidad económica de pesca (UEP).

Para ilustrar acerca de la necesidad de abordar los riesgos de la actividad de pesca a partir de un concepto más amplio, recurrimos a Moncada y Otros (2005) que nos indica que “los riesgos del medio ambiente de trabajo, impactan sobre los sistemas biológicos y fisiológicos de los trabajadores y, en función de sus capacidades de resistencia o de adaptación, pueden desencadenar mecanismos de defensa pero, si estos fracasan, producen daños a la salud del trabajador actuando a través de mecanismos psicológicos que generan tensiones y estrés.”

El paraje las Tres Bocas. Aspectos generales y particulares del trabajo de pesca

Tal como lo mencionamos en artículos anteriores, la Unidad Económica de Pesca (UEP) está constituida por una embarcación, redes o espineles y un cajón conservador. Según la modalidad, puede complementarse con reservas de combustible y contenedores con alimento y ropa. Todos los elementos -excepto la canoa, que puede ser alquilada- pertenecen al trabajador que ejerce la pesca a partir de una licencia habilitante.

El mantenimiento de los mismos corre por cuenta de su propietario aunque, en muchos casos, incluye la asistencia de otros trabajadores especializados en distintos rubros, como la reparación de las canoas, de las redes, del motor, etc.

La organización del proceso productivo involucra actividades previas y posteriores a la acción de pescar, de nivel colectivo. Entre ellas, resulta indispensable la limpieza y preparación de las “canchas”, que son los espacios del río donde arrojan redes o espineles y que necesitan estar libres de árboles y empalizadas para no perderlos. Esta actividad de tipo social mantiene las relaciones y los vínculos entre pescadores, permitiendo el reconocimiento mutuo y el fortalecimiento de las redes de resguardo para la protección de la vida. También, facilita la organización de la jornada de trabajo a través de la asignación de los turnos de pesca o de salida a la cancha sin que medien conflictos de relevancia.

El paraje Las Tres Bocas se despliega en forma lineal en un tramo de 2,6 km paralelo al riacho Barranqueras, un brazo del río Paraná que está separado del cauce principal por la Isla Santa Rosa. Las viviendas, en su mayoría de ladrillos, se organizan a ambos lados de una larga calle paralela al río, actualmente mejorada con ripio en un tercio de su extensión, quedando alguno de sus tramos intransitables en ocasión de lluvias. Algunas viviendas pueden inundarse con las crecidas del río; entonces, sus habitantes construyen precarias “ranchadas” sobre las defensas para inundaciones -cuyo límite final da inicio al paraje- hasta que sea posible el retorno.

Un estudio realizado en el año 2012 por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNNE indicó la presencia de unas 80 familias (500 personas) en el paraje. Actualmente, el portal <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/renabap/mapa> indica la presencia de 231 familias habitando las Tres Bocas (alrededor de 1500 personas).

Los pescadores de las Tres Bocas desarrollan su actividad en el contexto dinámico y cambiante del río Paraná, al que acceden en una embarcación artesanal portando elementos de trabajo tradicionales y herramientas rudimentarias. Su jornada suele extenderse 45 horas o más por semana, distribuidas en un lapso de 3 o 4 días durante los cuales navegan río abajo acompañando el despliegue de las redes o del espinel. La salida a *la cancha* se organiza a partir de la llegada de las canoas a un punto de encuentro río abajo. La jornada se termina cuando se termina de pescar. Según la reglamentación vigente, sólo pueden pescar de lunes a viernes ya que existe una veda cuyo cumplimiento es controlado por la Dirección de Fauna. En cuanto a distintas expresiones de violencia, se sienten explotados por los acopiadores que, aún siendo conscientes de sus necesidades, les pagan muy bajo precio por el pescado al comprarlo a granel.

Existe una permanente tensión con agentes de control de distintas instituciones estatales centrados en hacer cumplir normativas ambientales que implican, en la mayor parte de las ocasiones, el secuestro de los elementos de trabajo de los pescadores en medio de situaciones de violencia. Esto se suma a las exigencias emocionales que deben afrontar los pescadores quienes se esfuerzan por disimular sus emociones a pesar de estar en contacto con el sufrimiento propio y el de sus colegas, a la vez que manifiestan sentir miedo con frecuencia.

Al tratarse de una actividad informal los trabajadores no cuentan con los beneficios de la seguridad social ni tampoco vacaciones. A pesar de ello cuentan con autonomía y control sobre su propio trabajo, así como libertad para la ejecución de las tareas mientras hacen frente a incidentes y a problemas circunstanciales contando con la colaboración de otros trabajadores de la actividad por lo que valoran y se esfuerzan por el sostenimiento de las relaciones sociales entre colegas. Por este motivo tienden siempre a fingir estar de buen humor evitando dar su opinión en caso de un conflicto. Se sienten parte de un colectivo aunque su actividad es, por naturaleza, individual.

Los trabajadores expresaron ser conscientes de estar expuestos a riesgos, aunque nunca recibieron información acerca de diferentes situaciones, ni capacitación sobre seguridad y prevención de accidentes, ni instrucciones para actuar en caso de incendios. En su práctica, no utilizan elementos de seguridad básicos como salvavidas por considerar que entorpece la realización de la faena por el tipo de movimientos que esta requiere.

Las visitas a un médico por razón de alguna enfermedad son excepcionales y esto puede deberse a varios factores, entre ellos la costumbre de resolver situaciones de salud a través de prácticas culturales (curanderos o remedios caseros) pero también por la lejanía de los centros de salud. Sienten que su salud se deteriora con el tiempo; sufren fuertes dolores de cintura y de espalda lo que, en ocasiones, les impide dormir. Es común la pérdida de la visión debido al reflejo permanente del sol en el agua y la falta de protección visual. A pesar de estas afecciones, continúan realizando actividades laborales y también lo hacen sabiendo que están enfermos.

Todos se sienten capaces de continuar trabajando hasta el momento de su jubilación pero desean no tener que hacerlo porque no saben en qué condiciones de salud se encontrarán en ese momento.

Primeras reflexiones en torno a la problemática

La pesca artesanal en el territorio que exploramos requiere profundizar en su conocimiento para reconocerla e integrarla al conjunto de actividades productivas regionales dotándola del resguardo necesario para la protección de la vida y la promoción de oportunidades para miles de familias que dependen de ella.

Nos encontramos frente a la práctica de un oficio caracterizado por la exposición permanente al riesgo de caer al agua como consecuencia de una mala maniobra, el choque con otras embarcaciones, un cambio en el oleaje o el clima. Situaciones que, además, resultan determinantes al momento

de analizar las demandas psicológicas que requiere y que impactan de distintas maneras sobre los trabajadores del sector, quienes desarrollan diferentes estrategias individuales y colectivas para la subsistencia.

Los ingresos derivados del trabajo de pesca dependen de múltiples variables del contexto natural y social, lo que los torna imprevisibles. Esto se suma al carácter informal y precario de la actividad que no les brinda ni seguridad ni estabilidad, alejándolos de la posibilidad de contar con los beneficios de la seguridad social para ellos y su grupo familiar.

La pesca artesanal integra un sector no reconocido ni valorado de la economía regional en un contexto sociocultural donde la ausencia de políticas públicas destinadas a la promoción humana se encuentra naturalizada.

BIBLIOGRAFÍA

- Coutrot, Thomas (2013) Seminario Internacional Riesgos Psicosociales y Precariedad Laboral: el caso francés. Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Buenos Aires, Argentina (16 al 18 de octubre de 2013).
- Gollac, Michel (2013) “Los riesgos psicosociales en el trabajo”, Exposición en el Seminario internacional. UNLP, CEIL, Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.
- Moncada, Salvador; Llorens Serrano, Clara; Kristensen, Tage S.; Vega Martínez, Sofía (2003) Disponible en: http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/701a750/ntp_703.pdf (26/05/2016)
- Neffa, Julio Cesar (2016). *Los riesgos psicosociales en el trabajo. Contribución a su estudio*. Buenos Aires, 1ª. edición, UNM Editora Biblioteca Universitaria.
- Neffa, Julio César (2002) *¿Qué son las condiciones y medio ambiente de trabajo? Propuesta de una perspectiva*. Editorial Hvmánitas – CEIL, Buenos Aires. Disponible en <http://www.hacienda.go.cr/centro/datos/Articulo/conmetrab.pdf>



Procesos de investigación/acción

Prácticas de inserción sociolaboral juvenil de organizaciones de la sociedad civil en La Matanza, Prov. de Buenos Aires

Sabrina Ferraris*

La intención de este breve escrito es compartirles el trabajo que vengo realizando, desde el año 2017, en La Matanza (Provincia de Buenos Aires) acompañando al Consejo de Niñez y Juventud del Municipio. El Consejo, creado en el año 2002, depende de la Secretaría de Desarrollo Social del Municipio, y se encuentra conformado por organizaciones de la sociedad civil de “base territorial” (Rofman, 2019) -alrededor de unas 235-, y por un equipo técnico. Una de las dinámicas de trabajo que posee, son las Asambleas mensuales territoriales en las que se reúnen para trabajar las problemáticas referidas a la promoción de los derechos de niñeces, adolescencias y juventudes. Así pues, los objetivos que me propuse abordar en mi labor allí han sido, por un lado, analizar las prácticas

* Instituto Interdisciplinario de Economía Política, Facultad de Ciencias Económicas-UBA/ CONICET, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales-UBA, Programa de Estudios sobre Juventud, Educación y Trabajo-CIS-IDES. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común. sabrina.ferraris@gmail.com

institucionales orientadas a mejorar la inserción sociolaboral juvenil que llevan adelante las organizaciones de la sociedad civil que son parte del Consejo. Por otro lado, acompañar a las organizaciones y al equipo técnico del Consejo, con el fin de fortalecer dichas prácticas así como brindar herramientas para el desarrollo de políticas públicas en la temática. De allí que entienda que mi labor implica un proceso de investigación/acción, en el cual la transferencia no se concibe como un resultado final, sino como parte medular del proceso investigativo. En ese sentido, desde el inicio del plan de trabajo, al momento de construir las preguntas de investigación, se generó un intercambio con el equipo técnico del Consejo, con el fin de que esos interrogantes se orienten tanto a los objetivos de investigación como a los referidos a brindar herramientas para la gestión. En simultáneo, el proyecto que vengo desarrollando en estos años presenta un carácter flexible, dialogado con el Consejo, en el que los emergentes del proceso van guiando esta investigación/acción.

En consecuencia, este accionar se refleja en el asesoramiento al equipo técnico y a las organizaciones, en elaboración de informes con temáticas consideradas pertinentes para la gestión, así como diversos productos en formatos accesibles (varios solicitados por el propio equipo técnico) y materiales de difusión con el fin de fortalecer estas prácticas orientadas a la inserción sociolaboral juvenil. Una actividad interesante a destacar ha sido el taller de circulación de saberes que coordiné en 2022, acompañada por el equipo técnico del Consejo, en el que participaron las organizaciones relatando sus experiencias de talleres con jóvenes abordando el eje “trabajo”. A partir de estos encuentros surgieron diversas propuestas, y retomando una de ellas elaboramos cuadernillos para circular entre las organizaciones en el que figuren listados de instituciones presentes en el territorio, a las que puedan acceder los jóvenes gratuitamente para continuar sus formaciones luego de la escuela secundaria.

La investigación se ha desarrollado en el Instituto Interdisciplinario de Economía Política de CONICET/FCE-UBA, allí con la co-dirección del Dr. Cetrángolo, y con la dirección de la Dra. Claudia Jacinto en el plan

de trabajo de mi cargo como investigadora asistente de CONICET; en el marco del grupo de trabajo del Programa de Estudios sobre Juventud, Educación y Trabajo (PREJET) del CIS/IDES-CONICET, también con la dirección de la Dra. Jacinto; y en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la FCS-UBA, allí con el cargo de Jefa de Trabajos Prácticos con Dedicación Exclusiva creado mediante el Programa de Investigación de Docentes Investigadores a las Universidades Nacionales (PRIDIUN).

El foco ha estado, pues, en el análisis de las prácticas institucionales (programas e institucionalidades derivadas) llevadas a cabo por las organizaciones, orientadas a mejorar la inclusión de los jóvenes con un enfoque de integralidad de los derechos. Ello implica que atiende tanto a la integración social como al desarrollo productivo, estimulando al joven a desarrollar habilidades, capacitaciones, una formación que lo habilita a enfrentarse con mejores herramientas a la hora de insertarse al mercado de trabajo. En base a la revisión y sistematización de bibliografía especializada sobre los ejes analíticos que articulan el proyecto desde el inicio: inserción sociolaboral de jóvenes y prácticas institucionales (la relación entre lo público y lo privado), y el posterior emergente en campo del eje de la territorialidad, se acuñó el concepto de “gestión territorial de prácticas” (Ferraris, 2021).

Entendiendo que son reconocidas dos dimensiones constitutivas, e imbricadas, de gestión territorial: a) la articulación de múltiples actores (organizaciones de la sociedad civil con escuelas, universidades, sindicatos, partidos políticos, iglesias, y diversos niveles gubernamentales), y b) la gestión pública, donde lo público deviene en lo colectivo, en lo que es interés (y necesidad) común. La gestión territorial, con su multiplicidad de actores, da cuenta de la participación ciudadana, decisiones y acciones colectivas que no son exclusivas del campo estatal pero tampoco de las organizaciones comunitarias, constituyendo -según Cunill Grau (1997)-, un espacio público tanto estatal como social. Asimismo, se investigó cómo se materializa la territorialidad en esta gestión para la inserción sociolaboral de jóvenes matanceros, y qué tipo de articulaciones

predominan en esta gestión, junto con sus dificultades y desafíos. Se concibe a la territorialidad (Santos, 2000) como factor de configuración de las relaciones sociales, en tanto eje articulador de gestión de estas prácticas y espacios intercambios entre actores.

De modo complementario, se han recuperado aportes de la economía feminista, la economía social y solidaria, y el desarrollo productivo local. Así, se propuso incorporar al análisis las articulaciones de las organizaciones con actores del desarrollo socioproductivo local. Ello, porque se considera que este factor es clave para reflexionar sobre la implementación de políticas públicas orientadas a mejorar la inserción sociolaboral de jóvenes matanceros. A su vez, se profundizó en las ventajas de analizar lo local, ya que las dinámicas a niveles más extensos suelen esconder ciertas especificidades que emergen en escalas regionales menores, siendo fundamental en el diseño de políticas sociales. A las diferencias sociales, etarias y de género, deben sumarse las que resultan de la territorialidad, al tiempo que el gobierno municipal puede actuar más eficazmente sobre proyectos destinados a atender a grupos de jóvenes vulnerables (Rodríguez, 2010). Cabe señalar que este abordaje ha sido acompañado con el apoyo de un proyecto de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica bajo mi dirección (PICT 2018-02142), el cual profundizó el análisis de las vinculaciones entre las organizaciones de la sociedad civil y los principales actores de desarrollo socioproductivo local (empresas, cooperativas, fábricas, etc.).

En efecto, en base a los datos obtenidos, se construyó una clasificación de los actores inmersos en el entramado socioproductivo local (Ferraris, 2023). Concibiendo a éste como una red de actores sociales caracterizada por un sistema de relaciones económicas, sociales, políticas y legales (Vazquez Barquero, 2000), se identificaron tres grupos centrales de actores. Asimismo, estos tres tipos de actores del desarrollo socioproductivo local se asocian a diferentes tipos de formación para jóvenes. Así, en base a la articulación que se da entre las organizaciones y estos tipos, se identificó la formalidad de esos vínculos (por programas, pasantías o bien

informales) y los aportes (materiales, capacitaciones, experiencia, certificaciones, etc.) de estos actores para la inserción sociolaboral de jóvenes que participan de las organizaciones. A su vez, otra dimensión abordada ha sido el análisis de las dificultades que las organizaciones relatan con respecto a la articulación con estos actores.

En esta lógica de investigación/acción, estos hallazgos también han sido transferidos a partir de reuniones e informes técnicos, así como las mismas instancias de encuentro y actividades con el Consejo han funcionado como disparadores e insumos para esta labor.

Para finalizar, concibo como un logro colectivo alcanzado a partir de las propuestas realizadas por las organizaciones, el equipo técnico y también de mi labor allí durante estos años, que en agosto del 2022 el Municipio consideró necesario constituir el Área de Trabajo e Inclusión sociolaboral de la Secretaría de Desarrollo Social de La Matanza, a la que me encuentro actualmente también asesorando y acompañando. El proceso de transferencia en estos años ha sido mutuo, el enriquecimiento ha ido en múltiples direcciones, propiciándose una circulación de saberes entre el equipo del Consejo, las organizaciones y la investigadora. Se considera que este proceso de investigación/acción tiene un aspecto sociopolítico, que se refleja tanto en la necesidad de la participación de los actores involucrados, como en el interés de búsqueda de aportar a la transformación de la realidad social. Además, desde lo epistemológico, concibe la producción del conocimiento nutriéndose de diversidad de saberes, al tiempo que elaborándose de forma horizontal y colectiva.

BIBLIOGRAFÍA

Cunill Grau, Nuria. (1997). *Repensando formas de gestión pública y representación lo público a través de la sociedad. Nuevas social*. Caracas, CLAD-Nueva Sociedad.

- Ferraris, Sabrina. (2023). Organizaciones de la sociedad civil y actores del desarrollo socioproductivo local. *Estudios Del Trabajo. Revista De La Asociación Argentina De Especialistas En Estudios Del Trabajo (ASET)*, (64), 30-60.
- Ferraris, Sabrina. (2021). El sentido de lo público en la gestión territorial de prácticas institucionales con jóvenes matanceros; *Revista de Estudios de Políticas Públicas*; 7; 2; 7-2021; 1-15
- Vázquez Barquero, Antonio. (2000). Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual, LC/R 1964. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Rodríguez, Ernesto. (2010). *Políticas públicas de juventud en América Latina: Avances concretados y desafíos a encarar en el Marco del Año Internacional de la Juventud*. Brasilia: UNESCO.
- Rofman, Adriana. (2019). El escenario participativo de base popular en el Gran Buenos Aires en tiempos neoliberales: huellas de la historia reciente y cambios emergentes. *Ciudadanías. Revista de Políticas Sociales Urbanas*, 4, 37-70.
- Santos, Milton. (2000). *La naturaleza del espacio*. Primera parte. España: Ariel.





Teoría de transiciones y agricultura sostenible

Explorando mundos y aprendizajes posibles en el Noroeste Argentino

Carolina Espinosa Rubiano*

Introducción

La introducción de la biotecnología agraria (compuesta por semillas transgénicas y agroquímicos) en la Argentina a mediados de los años 90 implicó una profundización de la transformación de la estructura agraria iniciada con la “revolución verde” de los años 70s. Una serie de cambios en términos tecnológicos, productivos, sociales e identitarios reconfiguraron el panorama rural productivo nacional y dieron lugar a lo que algunos autores denominan como un nuevo “modelo de agronegocios” caracterizado por una creciente subordinación al capital agroindustrial transnacional, mayores escalas de producción orientada a la exportación, una agudización de la concentración en la tenencia de la tierra, la destrucción de la agricultura familiar y un aumento del desempleo rural (Gras y Hernández, 2016). También se observa una intensificación

* Licenciada en Antropología social y cultural (IDAES-UNSAM) y becaria doctoral en Economía de la Innovación (EEyN-UNSAM). Se especializa en el análisis etnográfico de movimientos sociales en contexto rural, particularmente en interacciones interculturales en torno al desarrollo local, las economías comunitarias y la agroecología.

en el consumo de pesticidas (Pengue, 2005; Teubal, 2011) que trae como consecuencia, profundas alteraciones en los ecosistemas y la salud de la población (Leguizamón, 2014; Verzeñassi y Vallini 2019). Tal proceso de reprimarización económica y deterioro ambiental y sanitario, se visibiliza en la multiplicación de conflictos, reclamos y disputas en las zonas agrarias (Manzanal y Arzeno, 2010; Leguizamón 2014; Merlinsky 2013).

La agroecología surge como paradigma alternativo de las ciencias agrarias, orientado a generar y validar conocimientos para una agricultura sustentable y socioculturalmente justa, caracterizado por un enfoque holístico y pluriepistemológico (Sarandón y Flores, 2014). Es llevada a cabo por un conjunto heterogéneo de actores sociales y su contenido discursivo y práctico se encuentra tensionado por el Estado, el mercado y los movimientos sociales (Dominguez, 2019). En esta tensión, la propuesta agroecológica disruptiva y profundamente política, puede ser analizada como un nuevo enfoque técnico-práctico, como una disciplina científica y como movimiento social (Toledo y Altieri 2010) ligado a los procesos de recampesinización e incluso reetnización de las poblaciones rurales, en escenarios de disputa territorial (Dominguez, 2019).

Si se piensan los avances en agroecología desde los enfoques de transiciones socio-técnicas (Geels 2002; Rip and Kemp 1998; Lawhon and Murphy 2011), en tanto “innovación alternativa” definida como práctica tecnológica y organizacional alternativa a las dominantes, que tiene el potencial de mejorar su desempeño en las dimensiones económica, social y medioambiental. Entonces, la teoría de las transiciones resulta un enfoque pertinente para pensar procesos de cambio estructural a escala local, en un contexto de alta conflictividad territorial al integrar conceptos de la economía de la innovación y la sociología de la tecnología.

El problema de la sostenibilidad en la teoría de las transiciones

Las transformaciones tecnológicas (TT) son definidas como cambios tecnológicos radicales a largo plazo, que además implican cambios en las estructuras sociales, ya sea en cuanto a prácticas de los usuarios, regulaciones, redes industriales, infraestructura y en los significados culturales y simbólicos de las innovaciones (Geels, 2002). Entender estas transformaciones requiere un análisis en varias dimensiones para explicar los mecanismos a través de los cuales se selecciona una tecnología en lugar de otra y cómo esto configura nuevos órdenes sociales. El surgimiento de estos cambios en relación a los procesos de transición hacia la sostenibilidad, se vincula con la necesidad de explorar otras narrativas, imaginarios y propuestas concretas capaces de lograr transformaciones hacia sistemas más benignos con el medio ambiente (Falcone, 2014; Kemp, 1994) y la sociedad en su conjunto. En ese horizonte la agricultura ocupa un lugar destacado, ya que es tanto un impulsor como una amenaza para la sostenibilidad global (Melchior & Newig, 2021).

La perspectiva multinivel

La Perspectiva Multinivel (PM) (Rip y Kemp, 1998) es la propuesta de análisis más utilizada por la literatura de TT. En términos generales estos trabajos afirman que las transiciones se llevan a cabo como consecuencia de la interacción entre cuatro niveles de análisis: el contexto, el régimen, el nicho y el experimento (F. W. Geels, 2002, 2014; F. W. Geels & Schot, 2007; Rip & Kemp, 1998; Smith, 2006, 2012). Estas categorías no son descripciones ontológicas de la realidad, sino conceptos analíticos y heurísticos para comprender la compleja dinámica del cambio socio técnico (F. W. Geels, 2002).

1. El contexto: (Socio-technical landscape): es la estructura externa que contiene a las interacciones de los actores y condiciona a los

regímenes (Kemp & Rotmans, 2009), tiene un alto grado de estabilidad o rigidez y se refiere a cambios culturales, tendencias demográficas o cambios políticos generales.

2. Los regímenes: constituyen configuraciones de actores, tecnologías, regulaciones y pautas cuya estabilidad es relativa y moldean reglas acerca de cómo se hacen las cosas. En ese sentido brindan un soporte epistemológico científico en tanto delimita los métodos y las ideas aceptadas para la construcción y validación de conocimiento. Es allí donde surgen las ventanas de oportunidad para la entrada de las innovaciones, dada su incapacidad para resolver las tensiones en su interior y las presiones del contexto. (F. W. Geels, 2002; Smith, 2007; Smith & Raven, 2012).
3. Los nichos son el espacio donde se desarrollan las nuevas ideas que tendrían el potencial de resolver los conflictos surgidos en el régimen. Constituyen un espacio de protección donde las innovaciones pueden desarrollarse al resguardo de las presiones del régimen y permiten que las prácticas socio técnicas rupturistas mejoren su desempeño gradualmente (Smith y Raven, 2012). Su importancia radica en ofrecer un lugar propicio de aprendizaje y construcción de redes que apoyen las innovaciones como por ejemplo las redes de experticia que analizaré en la tesis.
4. Los experimentos: son las iniciativas de aprendizaje locales donde se aplican las nuevas ideas. Requiere una dinámica interacción de actores que forman redes con distintas capacidades y recursos que dan sustento al desarrollo de soluciones innovadoras.

Según Köhler et al (2019) una de las principales tendencias en la agenda de investigación de las transiciones a la sostenibilidad, es el creciente reconocimiento al papel de la sociedad civil y los movimientos sociales, no solo influenciando los procesos al generar apoyo para las políticas de sostenibilidad y proporcionar espacios de protección para la innovación, sino que también tienen efectos sobre los valores y creencias culturales. En relación a mi trabajo de investigación, se enfatiza sobre las

innovaciones surgidas de grupos sociales “de base”: Grassroots innovations (GI) (Orozco-Meléndez & Paneque-Gálvez, 2022; Hermans et al., 2016; Hossain, 2018; Kirwan et al., 2013) o los llamados “technology- and product-oriented movements” (TPMs) (Hess, 2004, 2005). Según Fressoli (2015) en Smith et al. (2016) los movimientos de innovación de base son iniciativas de diversos actores de la sociedad civil, que incluyen movimientos sociales, ONGs, cooperativas, activistas y académicos, para desarrollar soluciones tecnológicas accesibles a problemas sociales y ambientales. En esta categoría enmarco el rol de las redes de actores que detallaré mas adelante, dado que la investigación sobre movimientos de innovación de base se propone visibilizar y comprender vías alternativas de innovación basadas en la participación ciudadana, la apertura y colaboración en el diseño y producción de tecnologías, así como en estrategias de aprendizaje horizontales.

Dinámicas de nicho

Adoptando una metodología de investigación cualitativa basada en la observación participante de diversos eventos y en el análisis de entrevistas semi-estructuradas a “expertos acreditados” (o técnicos) y productores durante 2022 y 2023. Se indagó en sus trayectorias profesionales, productivas y políticas, en los vínculos con otros actores, los roles en diversas organizaciones e instituciones, la participación en la producción de conocimiento agroecológico y se exploró su relación con las políticas e instituciones estatales. Los datos acá presentados corresponden a resultados parciales de una investigación, que abarca cuestiones más amplias.

En la región que interesa a la investigación, han surgido diversas iniciativas relacionadas con la agroecología, que valen la pena explorar dada la diversidad de actores, estrategias, narrativas, saberes/conocimientos y formas institucionales que se movilizan y persisten en promover la producción de alimentos de manera sustentable. Tales iniciativas se nutren por un lado, del conocimiento de ingenieros agrónomos que trabajan

desde el paradigma agronómico de la agroecología y, por otro, de la revalorización de conocimientos y prácticas tradicionales en agricultura (transmitidos de generación en generación de forma tácita). Estas dinámicas pueden entenderse como elementos constitutivos de una red de actores que tienen un rol importante en posicionar a la agroecología en un nuevo lugar dentro de las políticas de desarrollo rural en la zona. Hasta ahora se pudieron identificar cinco nichos de actores, cuyas interacciones pueden constituir entornos de protección para distintos experimentos:

1. Los productores y productoras agroecológicas o en transición

Pertenecientes o no a comunidades indígenas, se reconocen como campesinos y/o trabajadores rurales, que poseen saberes agrícolas “ancestrales”, tradicionalmente usados, transmitidos de forma tácita en las familias y comunidades y son compatibles con el paradigma agroecológico. En su mayoría, están organizados en cooperativas. Solicitan al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y a las ONGs presentes en el territorio, asesoría y acompañamiento técnico sobre formas sustentables de producción de alimentos, que les permita obtener rentabilidad económica, conservación de la biodiversidad, la salud de las familias, el arraigo de las futuras generaciones y la posibilidad de acceder a créditos o financiamiento de proyectos orientados a la agroecología.

2. Grupos de académicos dentro de las universidades

El grupo de académicos que participa de las Cátedras Abiertas de Soberanía Alimentaria dentro de las universidades nacionales de Salta y Jujuy, a través de sus Facultades de Ciencias Exactas y Naturales y de Ciencias Agrarias respectivamente, apoyan líneas de investigación en modelos de innovación para la producción sustentable, y se han constituido como espacio de encuentro entre productores, movimientos sociales, científicos/ académicos y técnicos en diversas jornadas de capacitación y discusión

sobre el contexto rural. Al mismo tiempo, este mismo grupo logró que ambas facultades brinden el espacio para la realización de mercados campesinos o ferias agroecológicas donde se reúnen organizaciones, cooperativas, emprendedores vinculados a la agroecología e instituciones bajo los principios de la economía popular.

3. Referentes de movimientos sociales en instituciones estatales y funcionarios públicos comprometidos con la agroecología

De acuerdo a nuestras indagaciones, existen dos perfiles de actores que promueven la agroecología a través de Instituciones Estatales. El primero podemos identificarlo como aquellos técnicos provenientes de organizaciones campesinas e indígenas, que lograron algún tipo de inmersión profesional estatal en la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF ahora INAFCI) a raíz de la Ley 27118 (2014) y que conformaron equipos que continúan trabajando en el diseño y gestión de políticas públicas favorables al impulso de la agroecología, aunque sus trayectorias dentro del Estado se hayan visto afectadas por los cambios de gestión política de las provincias. También hay un segundo grupo de profesionales que se incorporaron al Estado, no necesariamente a través del activismo agroecológico, pero que se identifican ideológica y técnicamente con este paradigma de las ciencias agrarias. Su formación específica en agroecología se ha dado a través de posgrados, de forma paralela al trabajo dentro del Estado.

4. Técnicos de ONGs

La presencia de ONG's desde los años 90s en el territorio posibilitaron nuevos canales de circulación de información, conocimientos y recursos entre el Estado y los pobladores rurales, atendiendo en el inicio cuestiones del tipo asistencial, donde los técnicos operaron como mediadores sociales, para luego pasar a participar y liderar la fundación de redes cooperativas junto con los campesinos indígenas con activa participación

política (Cowan Ros y Berger, 2018). Una parte del trabajo de estos técnicos, está ligado a la capacitación y acompañamiento técnico orientado a promover procesos compatibles con la soberanía alimentaria a través de la puesta en valor de conocimientos ancestrales y culturalmente legitimados, en relación a la producción de alimentos. También se ocupan de la gestión de fondos de cooperación internacional orientados al fortalecimiento productivo compatible con la agroecología y el agregado de valor a la producción agrícola, que en términos generales buscan posicionar a las cooperativas como actores claves del desarrollo local. Incluiremos en este grupo de actores al Consulado de Bolivia en Salta que ha actuado como facilitador entre el diálogo de productores migrantes e instituciones Estatales respecto a la puesta en marcha de proyectos de transición agroecológica en zonas periurbanas de Salta.

5. Movimientos y Organizaciones sociales y políticas

Los movimientos campesinos-indígenas que impulsan e implementan la agroecología en la zona vienen tomando fuerza desde los años 90's a través del proceso del surgimiento de un nuevo sujeto político, producto de la revalorización de "lo indígena" enmarcado en el "proceso de revitalización étnica cultural" que ha tenido lugar desde finales de los años 80 en Latinoamérica (Karasik, 2009).

Estas organizaciones se suman a los movimientos sociales centrados en la defensa del medio ambiente. También son apoyadas o en algunos casos conformadas por agrónomos, veterinarios, biólogos y otros profesionales que sobre la base organizativa de las comunidades indígenas y las cooperativas de productores, propician espacios y acciones para visibilizar conocimientos ancestrales/tradicionales en la producción de alimentos, compatibles con la agricultura sostenibles y adhieren a los principios de la economía popular.

En concordancia con aportes teóricos recientes que relacionan el rol del aprendizaje con las transiciones a la sostenibilidad, resulta necesario

enfatar la importancia de las redes, la confianza, el desacuerdo y el poder como aspectos claves a estudiar (Stam et al.,2023) ya que constituyen los lazos fundamentales que movilizan el trabajo de los actores descritos, en función de la creación de alianzas para la construcción y legitimación de conocimientos múltiples sobre agroecología. En este sentido se observa que el fomento de este paradigma en la zona, se encuentra dinamizado por la articulación de activismos o militancias políticas y experticias técnicas y/o tradicionales. Las iniciativas combinan formas tradicionales de activismo más cercanos a la militancia política, por fuera de los canales institucionales (asambleas populares, movilizaciones, juntadas de firmas, encuentros comunitarios, ferias autogestivas, entre otros) con activismos institucionales dentro del Estado donde los conocimientos acreditados de los técnicos de instituciones estatales, universitarias o de las ONGs, dialogan con los conocimientos prácticos/tradicionales acerca de la producción de alimentos y buscan legitimarse.

Con mi investigación doctoral, espero realizar un aporte teórico y empírico que permita explorar el proceso de conformación de una red de conocimientos dedicada a la promoción de la agroecología en Salta y Jujuy.

Bibliografía

- Domínguez, Diego,(2019). Cartografía de la agroecología y las disputas territoriales en Argentina. Revista NERA, v. 22, n.49, p. 297-313.
- El Bilali, Hamid. (2019). Research on agro-food sustainability transitions: A systematic review of research themes and an analysis of research gaps. *Journal of Cleaner Production*, 221, 353- 364.
- Falcone, Pasquale Marcello. (2014). Sustainability Transitions: A Survey of an Emerging Field of Research. *Environmental Management and Sustainable Development*, 3(2), 61.
- Geels, Frank, (2002). Technological transitions as evolutionary reconfiguration processes, *Research Policy*, 31(8-9): 1257-1274.
- Geels, Frank, & Raven, Rob. (2006). Non-linearity and Expectations in Niche-Development Trajectories: Ups and Downs in Dutch Biogas Development (1973-2003).

Technology Analysis & Strategic Management, 18(3-4), 375-392.

Geels, Frank & Schot, Joan. (2007). Typology of sociotechnical transition pathways. *Research Policy*, 36(3), 399-417.

Gras, Carla and Hernández, Valeria. (2013). *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires, Argentina: Biblos

Hermans, Frans, Roep, Dirk, & Klerkx, Laurens. (2016). Scale dynamics of grassroots innovations through parallel pathways of transformative change. *Ecological Economics*, 130, 285-295

Hess, David. (2004). Organic food and agriculture in the US: Object conflicts in a health-environmental social movement. *Science as Culture*, 13(4), 493-513.

Hossain, Mokter. (2018). Grassroots innovation: The state of the art and future perspectives. *Technology in Society*, 55, 63-69. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2018.06.008>

Karasik, Gabriela. 2009. *Procesos de revitalización étnica en Jujuy: la experiencia subalterna entre lo indio y lo popular*. VIII Reunión de Antropología del Mercosur Buenos Aires.

Kemp, René, Schot, Johan & Hoogma, Remco. (1998). Regime shifts to sustainability through processes of niche formation: The approach of strategic niche management.

Technology Analysis & Strategic Management, 10(2), 175-198.

Kirwan, James, Ilbery, Brian, Maye, Damian, & Carey, Joy. (2013). Grassroots social innovations and food localisation: An investigation of the Local Food programme in England. *Global Environmental Change*, 23(5), 830-837.

Köhler, Jonathan, Geels, Frank. W., Kern, Florian, Markard, Jochen, Onsongo, Elsie, Wieczorek, Anna, Alkemade, Floortje, Avelino, Flor, Bergek, Anna, Boons, Frank, Fünfschilling, Lea, Hess, David, Holtz, Georg, Hyysalo, Sampsa, Jenkins, Kirsten, Kivimaa, Paula, Martiskainen, Mari, McMeekin, Andrew, Mühlemeier, Marie. Susan, ... Wells, Peter. (2019). An agenda for sustainability transitions research: State of the art and future directions. *Environmental Innovation and Societal Transitions*, 31, 1-32.

Lawhon, Mary. and Murphy, James. T., 2010. Socio-technical regimes and sustainability transitions: Insights from political ecology. *Progress in Human Geography* 36(3) 354-378.

Leguizamón, Ana., 2014. Modifying Argentina: GM soy and socio-environmental change, *Geoforum*, 53:149-160. Loorbach, D., Frantzeskaki, N., & Avelino, F. (2017). Sustainability Transitions Research: Transforming Science and Practice for Societal Change. *Annual Review of Environment and Resources*, 42(1), 599-626 Manzanal, Mabel, y Arzeno, Mariana., 2010. Conflictos territoriales

- en ámbitos rurales de la Argentina actual. GEOUSP - Espaço e Tempo, São Paulo, No 28, pp. 197 - 218.
- Merlinsky, Gabriela. (comps), 2013. Cartografías del conflicto ambiental en Argentina. Ediciones CICCUS. Buenos Aires. Argentina.
- Orozco-Meléndez, Jose. F., & Paneque-Gálvez, Jaime. (2023). Co-producing uncomfortable, transdisciplinary, actionable knowledges against the corporate food regime through critical science approaches. Environment, Development and Sustainability.
- Pengue, Walter.A., 2005. Transgenic Crops in Argentina: The Ecological and Social Debt, Bulletin of Science, Technology & Society, 25(4): 314-322.
- Rip, Arie. and Kemp, René., 1998. Technological Change, Human Choice and Climate Change, 30(7): 327-399 Sarandón, S. y Flores, C. 2014. "La Agroecología: Un Paradigma Emergente Para El Logro de Un Desarrollo Rural Sustentable." Pp. 53-70 in La Agroecología en Argentina y Francia. Miradas cruzadas. Buenos Aires: INTA.
- Smith, Adrian. (2006). Green Niches in Sustainable Development: The Case of Organic Food in the United Kingdom. Environment and Planning C: Government and Policy, 24(3), 439-458.
- Stam, Kees, Van Ewijk, Edith, & Chan, Paul. W. (2023). How does learning drive sustainability transitions? Perspectives, problems and prospects from a systematic literature review. Environmental Innovation and Societal Transitions, 48, 100734.
- Teubal, Miguel. 2008. "Soja y Agronegocios En La Argentina: La Crisis Del Modelo. Año X. Buenos Aires." Laboratorio/nLine X(22).
- Verzeñassi, Damian and Vallini, Alejandro, 2019. Transformaciones en los modos de enfermar y morir en la región agroindustrial. Rosario: Instituto de Salud Socioambiental, Facultad de Ciencias Médicas, UNR





Boletín del Grupo de Trabajo
Transiciones justas y cuidado de la casa común

Número 1 • Octubre 2023